Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año IV.—Núm. 165 | Buenos Aires, Miércoles 4 de Marzo de 1914 | 10 ctvs. en toda la República

ARTE Y BELLEZA



Fot. C. Aymasso y Cía.

Señorita María Rosa Martínez, "mezzo soprano" argentina que partirá próximamente a Europa para completar sus estudios artísticos

LAS FIESTAS DE CARNAVAL, EN ROSARIO Y MONTEVIDEO (1)





Rosario. — Interesantes grupos de señoritas, en el corso de Alberdi



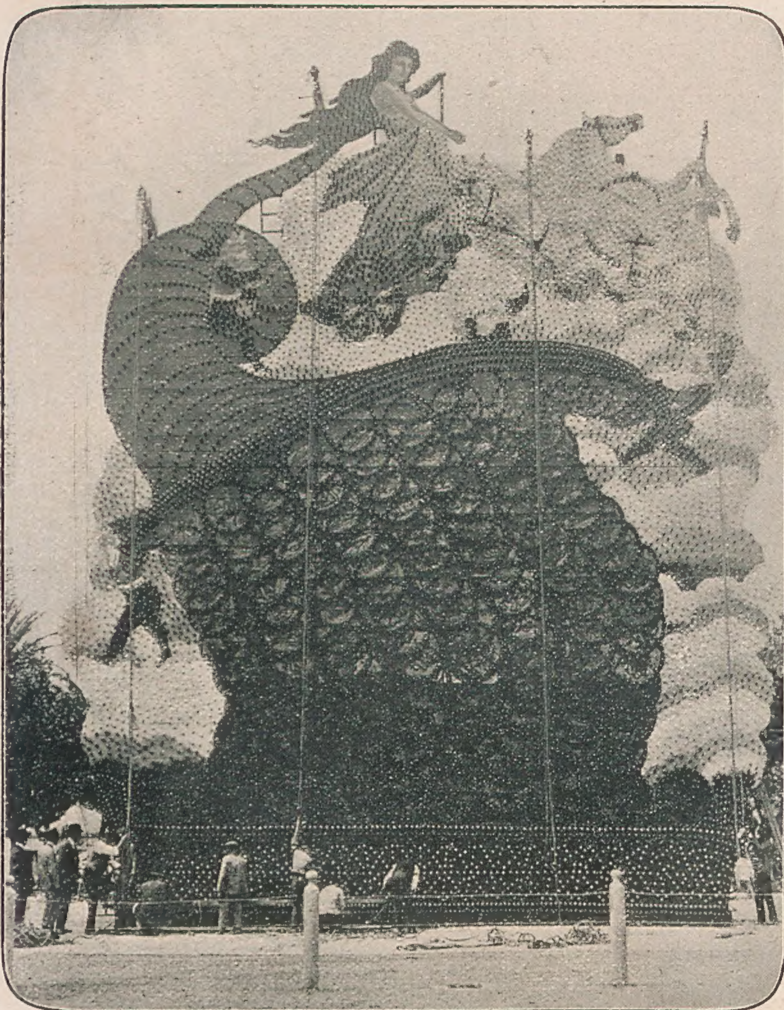
Montevideo.—Algunos niños de los que asistieron al baile infantil de disfraz



Máscaras disfrazadas con trajes hechos de hojas de enredadera



Grupo de máscaras sueltas que demuestra la ley de atavismo



"El cuerno de la abundancia", instalado en la plaza Cagancha



Coche en forma de barca, titulado "La perdida en Ramírez" (alusión a un hecho reciente)



Comparsa de negros africanos

(1) Debido a la abundancia de material informativo de las fiestas de Carnaval, suprimimos en esta edición la "Información Gráfica Extranjera".



Lávese Vd. todos los dias con el delicioso Jabón "TINKAL"



Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en la América del Sur



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m/n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1488, Montevideo.
Venta en París, en los kioskos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangère, 37, rue Saint Augustin (Avenue de l'Opera).
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand. — En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelven los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Unicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO IV, N.º 165 — Buenos Aires, 4 Marzo, 1914

LA SEMANA

Si es verdad que el gobierno quiere hacer obra buena, que comience de una vez y que proceda sin vacilaciones.

Dirija la mirada a las más grandes fuentes del engrandecimiento nacional, y límpielas, para que surjan puras y con toda su fuerza las aguas que han de aplacar la sed de mejoramiento de las multitudes.

Después de la justicia económica, la primera cosa que ha de darse al pueblo es la cultura. Su base está en la educación primaria, la cual se halla principalmente en manos del Consejo Nacional de Educación.

Ahora bien, el cambio del personal de este Consejo no debe demorarse un solo día.

Querríamos que alguien dijera si cree sinceramente que dicha corporación satisface los anhelos y las necesidades públicas.

Nadie lo afirmará. Nadie lo cree. Ni en el gobierno, ni en el periodismo, ni en el magisterio, ni en el público. Y preguntamos nosotros, si existe alguna consideración que pueda sobreponerse al supremo interés de perfeccionar la educación pública.

La nación se ha mostrado generosa y hasta magnífica cuantas veces se le ha recabado su concurso para la santa obra de la cultura. Ha construído suntuosos edificios, se ha multiplicado el personal docente, ha prodigado a manos llenas el dinero. Y bien: si el analfabetismo persiste en alarmante porcentaje, si en las escuelas se observa tantas deficiencias, hay que proclamar en alta voz que no es por extravío ni mezquindad de la nación, sino porque la indolencia, el desorden y el despilfarro han caracterizado a la primera autoridad escolar.

Por cruel fatalidad, el ejecutivo no ha podido acertar, en largos años, con las personas capaces de orientar la educación primaria dentro de normas rectas y fecundas. Todos los materiales están prontos: amplios edificios, excelente personal, asistencia escolar óptima, dinero para cuanto es necesario; y, sin embargo, la gran causa se halla en bancarrota permanente, por exclusiva culpa de las autoridades superiores.

El Consejo Nacional acaba de rebelarse contra una resolución del ministerio de hacienda. Ha invocado una autonomía injustificada, y de la cual abusa, para negarse a presentar la planilla de sus gastos. La contaduría nacional, empeñada en regularizar el manejo del tesoro, es la que ha recibido la temeraria negativa del Consejo. Precisamente, la Contaduría puede informar muy bien—por los antecedentes que están en sus archivos—de la manera cómo se ha llevado las cuentas en aquella corporación durante los últimos años.

Basta al ejecutivo tal desplante, que viene a contrariar sus propósitos de orden y economía, para provocar la renuncia en masa de la corporación.

Si no se desea utilizar este motivo, puede recurrirse a cualquier otro. El propio señor vicepresidente posee noticias directas de ciertos hechos más que suficientes para confiar a otros hombres la gran causa escolar.

El señor presidente del Consejo Nacional de Educación, que se halla de paseo en alguna parte, sabrá mucho más de química que lo que se enseña en las escuelas; pero todo lo demás, no lo sabe, ni está en edad de aprenderlo.

El señor vicepresidente fué miembro de la comisión de límites de la Argentina con Chile; fué el fundador y organizador de los Boys Scouts: todo esto podrá tener alguna atingencia con una parte del programa escolar y con los esparcimientos infantiles; pero no prueba que el señor vicepresidente posea las capacidades y las enormes energías que demanda tan delicadísimo empleo.

Oigase al magisterio. ¿Quién más autorizado para ilustrar sobre este punto al gobierno? El magisterio, no sólo está descontento, sino indignado contra sus autoridades superiores.

El Consejo Nacional de Educación debe ser renovado, por la ignorancia notoria de la actual corporación en la especialidad que ha de regir; por su desconsideración para con el personal docente; por su constante informalidad en el pago de sueldos; por su falta de tino y de equidad para resolver los asuntos en que ha de juzgar y sentenciar; por su desconocimiento y su negligencia (1) en cuanto atañe a la higiene escolar; por su vicioso favoritismo en la provisión de empleos, con irritante menosprecio de méritos evidentes; por su ineptitud, su mínima laboriosidad, su creciente desprestigio, su falta de autoridad moral para sostener y llevar adelante la gloriosa bandera que flameara sobre el robusto brazo de Sarmiento.

Constancio C. Vigil.

(1) *Caso típico: Las escuelas nocturnas de esta gran ciudad tienen alumbrado de carburo! Su llama movediza y el negro, asfixiante humazo que despiden los mecheros, han obligado a muchas niñas a retirarse enfermas. Inútiles han sido los frecuentes reclamos formulados durante todo el año anterior.*

Si el nuevo ministro de instrucción no los busca, nosotros le seguiremos presentando "casos típicos".

El niño y el hombre

El niño que es golpeado o azotado junta odio, y cuando sea hombre renacerá este odio en su corazón; como un cáncer devorador de sus alegrías y sus bondades.

El niño que es tratado con dulce y serena rectitud será mañana hombre lleno de amor y de justicia.

La verdad sobre la huelga

Chauffeurs y dueños de garage se han declarado por la huelga porque están hartos de las injusticias y abusos que los empleados municipales de tráfico venían cometiendo contra los conductores de vehículos, mediante las excesivas atribuciones que les concede la ordenanza en vigencia, cuya reforma piden los huelguistas.

Basta decir que un "barítono" (funcionario que gana 100 $ de sueldo) puede retirar la libreta a un chauffeur para caer en la cuenta de que en este caso, como en muchos otros, el exceso de autoritarismo está aquí en abierta pugna con la libertad de trabajo.

Señor:

¿No tiene usted algún campo que pueda brindar a algunos de estos hombres que vagan en busca de trabajo?

¡Piensen los ricos que sin perder nada o perdiendo poco pueden asegurar el bienestar de tantas familias que están en la miseria!...

Devastación de los bosques

El viajero que recorre las provincias del interior dotadas de riqueza forestal, observa con pena, y hasta cierto punto, con patriótica indignación, la manera despiadada como son destruídos los bosques.

Más de una vez ha denunciado la prensa que manos criminales ponen fuego a los magníficos pinares del Neuquén, sin que conste que jamás fueran descubiertos y castigados los culpables.

De tal manera, se va destruyendo, sin beneficio para nadie, una enorme riqueza, se priva de su mayor hermosura al paisaje, se conspira contra las condiciones climatéricas del país y se prepara a los futuros argentinos un gravísimo problema: la falta de maderas nacionales para la construcción y la ebanistería. Pudiendo haber sido proveedores del mundo, serán tributarios de otras naciones.

¡Pobres indios!

A orillas del Bermejo, en Resistencia, hállanse reunidos cerca de 800 indios con sus familias.

Allí afluyeron contratistas de los ingenios de Ledesma y Esperanza, Salta, para llevarlos a trabajar, ofreciéndoles 15 pesos y 30 en mercaderías por mes.

Estos ofrecimientos son ilusorios, pues una vez allí se les cobra precios fabulosos por la más insignificante mercadería y al finalizar los trabajos vuelven los indios hambrientos y robados y cometen atropellos, robos de hacienda, saqueos de poblaciones, etc.

Entonces es cuando suele caerles todavía encima el regalo de una persecución a mauser.

¡Pobres indios!

Ya van quedando pocos y casi sería mejor que los exterminaran a todos en un día, para evitar estas últimas iniquidades con que la fiera blanca corona el martirio de la desdichada raza!

Los desocupados

Pertenece a "La Tarde" este sabroso suelto, bien condimentado con filosofía positivista:

"Los desocupados forman legión en Buenos Aires y alarma a la jefatura de policía el peligro que puede constituir la falta de trabajo para el orden público.

"También forman legión los desocupados que tienen empleos en la administración nacional y de ello sólo se alarma el contribuyente que sufraga a costa de sudores los impuestos, para que el P. E. nombre inspectores de cualquier cosa con regios sueldos y suculentos viáticos."

¡No más inquilinatos!

La explotación de los inquilinatos constituye un negocio inmoral, porque es a expensas de la salud física y moral del pueblo.

Hay que echar abajo esas miserables madrigueras donde se elabora todos los venenos sociales.

Exhortamos a las autoridades y a los capitalistas humanitarios a proporcionar viviendas higiénicas a las clases trabajadoras.

Seguimos envenenándonos con ayuda del Consejo Nacional de Higiene.

Del resumen correspondiente al mes pasado resulta que sobre 357 muestras de vinos, vermouths y quinados que se analizaron, 30 resultaron malas y 132 regulares; vinagres: 9 analizados, 7 regulares y 2 malos; licores: 60 analizados, 3 malos y 48 regulares; jarabes, refrescos y bebidas sin alcohol, 336 analizados, 76 malos y 189 regulares, chocolates, confites, caramelos, 173 analizados, 11 malos y 103 regulares.

Sobre 2172 muestras de diversas substancias que fueron analizadas, 1039 resultaron buenas, 979 regulares y 154 malas.

CIGARRILLOS MISTERIO
30 CENTAVOS
20 CENTAVOS
"Misterio" al comprarlo. Revelación al fumarlo."
"Los mejores entre los mejores"

La huelga de chauffeurs.-Demostración de los beneficiados



Los que debieron caer en la última semana, expresan su profunda gratitud a la fiera por haberse estado quieta e inofensiva

Por el niño

Precioso capullo de vida humana que entreabre su perfumada corola en el inmenso vergel del mundo! Todos tenemos el deber de proteger esas delicadas flores, cuyos frutos, sanos o dañados, formarán la cosecha que ha de enriquecer o arruinar a la sociedad, a la patria, y por ampliación, al universo.

Los niños son como aquellas pequeñas vertientes que nacen en la montaña, cuyo caudal aumenta y se enturbia mientras más profundizan en el seno de la tierra, a la cual enriquecen y fecundan con su sangre cristalina.

No debe infestarse el agua que ha de beberse, pues ella introduciría aun en el organismo más robusto los gérmenes de graves, peligrosas enfermedades. Tampoco debe envenenarse el alma del niño con el tósigo de la crueldad, pues ellos a su vez inconsciente, pero lógicamente, lo transmitirán cuando sean padres, al organismo de la sociedad que no supo o no quiso protegerlos.

Las almas de los niños son páginas en blanco, donde todas las madres deben escribir, entre caricias, con caracteres indelebles, y con inteligencia previsora, el evangelio de la fe religiosa, del honor, de la justicia, del patrio amor y del altruismo.

"No se caza con hiel si no con miel". Es un enorme error, un delito, emplear con los niños los castigos corporales, las violencias de cualquier forma; el despotismo, la crueldad; porque además de ser medios contraproducentes, exasperan su delicado sistema nervioso, atacan su natural intuición de la justicia y los impulsan a la rebelión o a la mentira, a la hipocresía, triste e ineficaz defensa de los débiles oprimidos contra los déspotas o los verdugos. Y cuando ellos empleen iguales procedimientos, no habrá el derecho de censurarles, y así se eternizará el reinado de la injusticia y de la iniquidad sobre la tierra!

Por eso es obra patriótica y altruista defender a los niños maltratados, ampararlos en su debilidad, y con esta obra ha de solidarizarse toda persona culta, de buenos sentimientos y de elevados ideales.

He seguido con tanto interés como satisfacción la noble y trascendental campaña que ha emprendido y sostiene "Mundo Argentino", por la redención del niño, y al enviar mis sinceras felicitaciones a su dirección, pongo al servicio de la santa causa, toda la ternura y la fe de mi corazón de madre.

Rosario **PUEBLA de GODOY.**

Las calles de Buenos Aires

Bompland. — Naturalista. — Natural de Francia, nació en la Rochela el 29 de agosto de 1773. Estudió medicina en la Universidad de París, donde se graduó de médico y pasó después a formar parte de la marina de guerra francesa, como cirujano de la armada. En 1796 conoció al gran naturalista Humboldt, con quien recorrió varios países de Europa y América. Vueltos a Europa publicaron un libro con investigaciones históricas, detalles estadísticos, observaciones etnológicas y reunieron colecciones abundantes de geología, mineralogía, zoología y botánica.

En 1817, llegó a Buenos Aires y fué nombrado catedrático de medicina y luego profesor de historia natural, y al año siguiente, abandonó esos puestos para dirigirse a las misiones del Alto Uruguay; pero, tomado como espía por el dictador del Paraguay, fué confinado durante 10 años, en el pueblo de Santa María. En varios puntos fundó establecimientos agrícolas, en uno de los cuales logró reunir una colección de más de tres mil plantas que cultivaba y estudiaba con grande esmero. Sus publicaciones son numerosísimas. Dejó de existir en Santa Ana (Corrientes), el 11 de mayo de 1858.

Bompland fué un sabio de fama mundial que ha prestado grandes servicios a las ciencias, lo que lo hace digno de perpetuación. Su verdadero apellido fué Goupland, pero por su afición a las plantas fué apodado Bompland, apellido que adoptó en familia y que por corruptela quedó consagrado.

Cómo se salvó una vida en 1842

Era al atardecer de un día de junio, allá por el año 1842.

Tres hombres caminaban por la acera de la Legislatura, opuesta a la casa donde vivía Rozas.

Iban emponchados y pertenecían a la "Sociedad popular restauradora de las leyes".

Al llegar a la bocacalle, hoy de Bolívar, se detuvieron, poniendo uno de éllos, el tristemente célebre Troncoso, que capitaneaba el grupo, una pierna a caballo sobre el tradicional poste, plantado en la esquina.

Detrás de ellos iba un caballero que acababa de salir de la Legislatura y que se dirigía a su casa, una de las más espaciosas del barrio de Santo Domingo.

Los cuatro hombres se encontraron, saludando respetuosamente los tres emponchados al diputado.

—¿Y qué hacen aquí, amigos?

—Estamos esperando a aquel "salvaje" para llevarlo al cuartel...

El diputado se estremeció, conocía la fórmula: ir preso al cuartel de Cuitiño era ir a la muerte.

Disimulando su emoción, dióse vuelta y vió a un sujeto de muy buen aspecto correctamente vestido y con natural elegancia.

—¿Es este el sujeto?—preguntó.

—Sí, doctor — contestó Badía, otro del grupo.

—Pero amigos, si ese caballero es un buen federal.

—Pues, señor, nosotros hace días que por la pinta lo teníamos clasificado de "salvaje".

—¡Qué! Si hasta es practicante de mi estudio.

—¡Ah! Entonces es otra cosa.

El de la "pinta de salvaje" llegó tranquilamente, e inconsciente del peligro que le acechaba, fué presentado, saludando y...

—Bueno, pues, amigos, ya saben; adiós, hasta otra vez, que les vaya bien.

Y dirigiéndose al otro, díjole con acento intencionado:

—Vamos pronto; no sea que se nos haga tarde.

—Adiós, señores—balbuceó el providencialmente salvado, a quien el solo nombre de los emponchados había helado la sangre.

El diputado apuró el paso, tomando a la derecha por la calle de Bolívar; el otro le siguió.

—Camine ligero, amigo, no sea que estos bárbaros se arrepientan y quieran llevarnos a los dos al cuartel.

El diputado salvador era don Lorenzo Torres; el otro, el salvado, el doctor Carballido, que desde aquel momento no olvidó que para vivir relativamente tranquilo en Buenos Aires en tales días, no bastaba limitarse a trabajar sin meterse en política; era necesario, además, vestir la chaqueta y guardar la levita y el sombrero de copa, pulcro y aristocrático, que él usaba invariablemente y a diario.

Un diagnóstico de Exámenes Físicos

En la Asociación Cristiana de jóvenes de Buenos Aires

El objeto del examen físico obligatorio a todos los que deseen usar el Departamento de ejercicios físicos, es el de poder aconsejar científicamente a cada aspirante, cuáles son los ejercicios más convenientes para su mejor desarrollo y cuáles debe evitar.

Otro de los objetos y el no menos importante, es de no permitir la entrada de personas enfermas y prevenir accidentes a los que, atacados de ciertas enfermedades o deformaciones físicas, pueda agravar sus dolencias el uso indebido de determinados ejercicios.

Una compilación de 1.000 exámenes físicos de hombres entre las edades de 18 y 35 años, arroja los siguientes datos:

El término medio de la edad, 24 años.

El término medio de las pulsaciones normales, es 88 por minuto.

El término medio del peso, es 64 kilos.

El término medio de la estatura, 1.69 metros.

El término medio de la capacidad pulmonar, es de 3.93 litros.

El término medio de las flexiones de los brazos, 18.

El término medio de las flexiones de las piernas, 19.

La estatura más alta, 1.91 m.

La estatura más baja, 1.42.

El peso mayor, es 103 kilos.

El peso menor, es 42 kilos.

La capacidad pulmonar mayor, es 6 litros.

La capacidad pulmonar menor, es 1 litro.

El término medio de las pulsaciones normales de los hijos de padres argentinos, es de 88.7 veces por minuto.

De sargento a rey

En la batalla de India Muerta, los soldados riveristas de raza negra, se distinguieron por su valor indomable y por la adhesión que conservaron a su caudillo en la hora de la derrota. Uno de ellos, el sargento Antonio Fuentes, en el momento de ser herido por innumerables lanzadas gritó: "¡Viva Rivera!" mientras se defendía heroicamente con su sable. Hubiera sucumbido, si el mismo general Urquiza, subyugado por aquella fidelidad y valor heroicos, no lo hubiera protegido e impartido órdenes para que se le curara y tratara con todo género de consideraciones. Antonio Fuentes incorporado después con otros prisioneros al batallón entrerriano del coronel Palma, obtuvo su baja al instalarse en Gualeguaychú el consulado uruguayo, y en 1862 regresó a Montevideo, en donde en los candombes del Día de Reyes representaba al rey de los congos.

Un marido modelo

En un concurso de maridos organizado recientemente en Boston, el jurado adjudicador de los premios, que tenía el deber de fijarse tanto en lo físico como en lo moral, ha otorgado el primer premio a un señor de treinta y cinco años, casado desde el año 1900.

Las numerosas virtudes que le han valido la distinción fueron éstas:

Tiene buen humor por las mañanas antes del desayuno.

Declara que su mujer guisa mejor que su madre.

Es puntual a la hora de las comidas.

Es generoso y de excelente carácter.

Hacemos votos porque nuestras lectoras encuentren un marido que reuna estas cualidades.

El ganado vacuno en los Estados Unidos

Con motivo de una curiosidad publicada en nuestro último número recibimos una atenta carta de un lector dudando de su exactitud.

Al mismo tiempo y en confirmación de nuestro aserto, recibimos la importante revista ilustrada "La Hacienda" de Búfalo N. Y., E. U. A. del 14 de enero último.

Habla en uno de sus artículos de la alimentación del ganado vacuno y dice: "... Se calcula que de los 22.000.000 de vacas que se ordeñan en las haciendas de los Estados Unidos, 14.000.000 de ellas no dejan ninguna ganancia. La mitad de éstas darían alguna si se les alimentara y cuidara. La otra mitad, 7.000.000 de vacas, no producen ganancia porque pertenecen a una de estas dos clases de vacas: o han sido mal criadas o son individuos sin valor."

¿Queda satisfecho nuestro amable comunicante?





PREPARELO BIEN!

PARA GOZAR POR COMPLETO EL RICO SABOR Y LA PUREZA DE CALIDAD DE

TE SOL

Ponga tres cucharaditas de TE SOL en una tetera limpia de un litro (ó en cantidad igual en proporción al tamaño de la tetera), en seguida vierta en ella agua recién hervida. *El agua debe estar hirviendo.*

El genuino TE SOL se vende en todos los almacenes en los siguientes gustos.

TE SOL "Etiqueta Blanca"

El antiguo y original, el favorito TE SOL, de 50 años de éxito. De $ 1.80 á $ 2.00 la libra (454 gramos).

TE SOL "Five ó Clock"

Un te de alta calidad y de gusto apropiado al paladar inglés. De $ 2.00 á $ 2.20 la libra (454 gramos).

Insista constantemente en obtener TE SOL. La marca "Sol" garantiza su satisfacción.

¡Pa los pavos!

(Cuento infantil)

—Señora: ¡El niño Carlitos me quiere fusilar! — Así exclamó entrando impetuosamente en el costurero de la señora de Gómez, el negrito Pancho, por sobrenombre "Chapaco".

—¿Qué dices? — exclamó sonriendo la santa señora, viuda de un héroe muerto en nuestras guerras civiles, y nieta de un prócer de la independencia.

—Que me quiere fusilar el niño Carlitos, señora, porque dice que soy desertor del ejército, y que le ha oído contar a usted muchas veces, que el general Urquiza no perdonaba jamás a los desertores. Carlitos no se hizo esperar. Con los rulos en desorden bajo su tricornio de papel de diario, al que adornaba una larga pluma de avestruz, arrancada al plumero nuevo, las mejillas encendidas por el ejercicio y la emoción, los ojos chispeantes por la ira, y el sable de latón relampagueando en su nerviosa diestra, entró tras el prófugo en el pequeño saloncito de costura de su mamá.

Ni siquiera se apeó del caballo; un palafrén de batalla hecho en el mango de la escoba vieja, y al que decoraban unas vistosas bridas de orillo, y unos flotantes lazos de cinta arrancada a un vetusto sombrero de paja abandonado sobre un antiguo ropero, por una de sus hermanas.

Detrás de él, venían dos ayudantes de campo: Rafaelito Pini, el hijo del confitero de la esquina, y Pedrito Casas, sobrino de otra señora viuda que vivía al lado, y que como su mamá, cobraba también pensión del gobierno.

—¿Qué es eso, Carlitos?—dijo severamente la señora de Gómez.

—¡Que es un canalla Chapaco, mamá! Ya era sargento, y ganaba cuatro bolitas de vidrio por día. Rafaelito, le había hecho un gorro más lindo que el mío, todo adornado con papelitos de bombones de chocolate; yo le había dado mi caballo punzó, aquel que hice con el mango del cepillo de las alfombras que rompió Rosa el día que encontró al gato que estaba...

—¡Chist!—hizo la señora, deteniendo a su hijo el general, en la resbalosa narración de las fechorías del gato.

—Bueno... ese... ya sabes—prosiguió el niño.—El domingo lo iba ascender a capellán del ejército... ya ves mamá!... y ese pillo, porque los de Morales le han regalado una tarasca y va a remontarla en el corralón de maderas del tío de los muchachos, hace tres días que falta a la lista, y anda diciendo por ahí que mi ejército es una macana y yo un general mujerengo.

—¿Eso has dicho, Pancho?—exclamó con fingida severidad la señora de Gómez, levantando sus ojos de la costura para fijarlos con expresión interrogante en los del acusado que, algo tartamudo y nervioso por el inesperado interrogatorio, empezó a pestañear y a hacer muecas, sin lograr hallar la palabra necesaria para empezar su discurso de disculpa.

—¡Men... menn... meeentiras de Pini!...

—¿Eh?—hizo la señora, recurriendo al socorrido subterfugio del pañuelo, para ocultar una carcajada que la hacía cosquillas hacía rato en los labios.

—¡El es el que miente, señora!—gritó Rafaelito (el aludido) desde el patio.

—¡Silencio en las filas!—exclamó el general Gómez,—dirigiéndose a sus ayudantes.

—Bueno; vamos a ver: ¿qué es lo que pasa?

—Que el niño Carlitos...

—¿Cómo el niño Carlitos?—rugió el designado.

—Bueno, el general, le ha dado fuerte conmigo, señora. Dice que como yo soy el único negro que forma en su ejército, debo hacer todos los mandados...

—¡Las comisiones! — interrumpió Carlitos.

—Bueno... pero son mandados...

—¡Adelante!—insinuó la señora.

—El jueves en la guerrilla que tuvimos con el ejército que manda Samuelito Rivera.

—¡El pardejón Rivera!!—gritó el general Gómez, resucitando quién sabe qué viejo mote de las guerras uruguayas, en tiempo de Oribe.

—Yo no sé si será pardejón o qué será—prosiguió Chapaco.

—Bueno, bueno, concluyamos.

—En esa pelea que ya no era como las otras de "engaña-pichanga", porque los muchachos tiraban con cascotes... ¿No ve señora?—y mostró abriéndose la tupida y renegrida lana de la cabeza, un chichón como un puño. En esa pelea, mientras él con éstos, se metían en el corralón vacío que está al costado de Balvanera, a mí me pusieron de blanco...

Una carcajada general en que no pudo menos que tomar parte la señora de Gómez, interrumpió el angustioso relato de Chapaco, que abrió los ojos azorado, mirando a uno después del otro con extrañeza, como diciendo:

—¡Se han vuelto locos!

—¿No ves mamá, qué pretensiones? ¿Decir que lo pusimos 'de blanco'', a él, que es más negro que el bigote teñido de mi tío Manuel!

—¡Niño!—exclamó la señora—ya te he dicho más de una vez, que te prohibo ridiculices a tu tío.

—Si no soy yo, mamá: si es él el que se ridiculiza.

—¡Carlitos!... ¿No ves? Y después quieres que te tengan respeto los demás. Bueno; desde luego me opongo formalmente a que sigan adelante estos juegos brutales. Mientras no pasaron de ejercicios, formaciones, etc., todo estaba muy bien; pero desde que ya se van a las manos, se apedrean, y se lastiman, no puedo tolerarlo.

—¡Ah! ¿y entonces? ¿para qué están los ejércitos, mamá? Para vestirse de colorinches, ponerse plumachos, y arrastrar los sables bailando el pericón por las calles. Observó el general Gómez, con asentimiento de su estado mayor.

—Los ejércitos están para hacer respetar los derechos y el honor nacional—dijo discreta y sentenciosamente la madre del jefe liliputiense. Este sonrió con expresión sarcástica, digna de un incrédulo adulto, y con un airecito impertinente que sorprendió a su misma madre, dijo, tendiendo su caballo en el suelo, y repantigándose en un sillón:

—¿Estás segura de eso, mamá?

—¡Si señor! ¿Vaya una pregunta?

—¿Siempre?

—Siempre.

—Pues entonces, miente la historia que nos enseña el profesor Morales en el colegio.

—¡Cómo!

—Claro. Tú como mujer, mamá, no sabes estas cosas. Desde el año 19 hemos tenido ejércitos contra ejércitos, lo mismo que el mío contra el de Samuelito Rivera. Belgrano contra Ramírez de Entre Ríos y López de Santa Fe...

—Ese fué el comienzo de nuestras guerras civiles, que afortunadamente han terminado ya.

—¡Hum!

—Han terminado, te digo, y todo argentino (digo más aún) todo americano, debería alimentar en su espíritu, la perfecta convicción, de que es un crimen el más grande que pueda cometer un hombre, atentar al orden, a la paz, a la concordia dentro de su propia patria...

—Entonces, la mayor parte de nuestros grandes hombres han sido criminales.

—¡No! han sido instrumentos necesarios y aun providenciales de la época en que vivieron. Además, no olvides que muchas de esas guerras entre hermanos, fueron necesarias para cimentar el orden nacional. Muchas veces he oído decir a tu abuelo: —"La sublevación del ejército del Norte que mandaba el general Belgrano en la frontera de la provincia de Córdoba, así como la de varios regimientos del ejército de los Andes que se hallaban de remonta en San Juan y San Luis, fué el germen sagrado de nuestra unión federativa. Si triunfa y se consolida en ese tiempo, la constitución unitaria, tal como la dictó el congreso de Tucumán, reunido por convocatoria del director Pueyrredón en Buenos Aires el año 17, a estas horas tal vez no existiera la nación Argentina en su grande y poderosa expresión de fuerza moral y material, en el Río de la Plata.

—Mamá ¿por qué no solicitas una cátedra de historia en algún colegio del Estado?

—Porque me basta poderte dar estas lecciones, a tí y a tus amigos, para que aprendan desde chicos a no ser peleadores y agresivos entre sí, por un espíritu bélico mal entendido, que es uno de los grandes defectos de nuestra raza.

—Entonces ¿cada cual puede hacer lo que le da la gana? ¿Chapaco puede desertar cuando quiera?...

—No; si no digo eso. Si es todo lo contrario. La libertad... escucha tú y escuchen ustedes bien: La libertad no es otra cosa que la obediencia de todos a la ley; que es el orden. El que se rebela contra los principios que rigen el orden social, no es un hombre libre; es un esclavo de sus pasiones que le preparan otra esclavitud mayor: la esclavitud de la anarquía y luego la del despotismo.

—Entonces Chapaco es un esclavo porque se rebela y deserta.

—No; Pancho, se rebela contra tu tiranía, que ve en él un ser inferior por su color y su clase, siendo así que, gracias a Dios, en nuestra democracia, ninguna de esas circunstancias, rebajan la entidad moral del ciudadano.

Los ayudantes de campo del general Gómez, habían en tanto recostado sus caballos de tacuara en la pared, se habían sacado sus pintorescos tricornios, y sin darse clara cuenta de la lección histórica que la señora de Gómez daba a su hijo, sentados en el umbral de la puerta se dedicaban a mascar a dos carrillos los caramelos que el ayudante Pini, como hijo de confitero, llevaba siempre en gran provisión durante sus campañas.

El negrito Pancho, recostado en el respaldo de un sillón, se rascaba la cabeza, hundiendo entre las motas el garfio empavonado y lustroso de sus uñas, siguiendo sin comprender del todo, pero sabiendo que se trataba de su defensa, la peroración de la ilustrada dama.

—Si Pancho estudia, se aplica, y se propone decididamente ser algo, ¿quién sabe a lo que puede llegar?

—Pero es negro—dijo Carlitos, lanzando una mirada de desdén a su insubordinado soldado.

—No importa. Negro fué también Falucho...

—¡Ah! ¿No ves? Ese se dejó fusilar, y éste ni eso siquiera...

—Ese se dejó fusilar, porque se negó a cumplir una orden repulsiva para su espíritu patriótico.

—¿No ves, mamá? Un rebelde.

—¡Un héroe!

—¿Qué hizo don Falucho, señora? — se aventuró a preguntar humildemente Chapaco.

—¿Sabes tú quién es Falucho?—interrogó ésta.

—Si señora. Un morenito de fierro que está ahí en una plaza...

—Pues bien, ese morenito de fierro, representa a un soldado humilde de las fuerzas patrióticas, que después de haber dado el grito de independencia contra la dominación de la madre patria, fueron a ofrecérsela, a costa de su sangre, a todos los pueblos hermanos de este continente.

Sitiados por las fuerzas españolas en la fortaleza del Callao, en el Perú, y rendidos al fin por el hambre y la superioridad del número, los vencedores mandaron a ese soldado obscuro que arriara el pabellón patrio que flotaba en sus almenas, substituyéndola por la bandera victoriosa.

Falucho se negó, y allí mismo, al pie del mástil en cuyo tope permanecía aún nuestra santa enseña, fué fusilado, gritando al caer:

—¡Viva la libertad! ¡Viva la patria!

—¡Ah! ¡negro lindo!—exclamó Carlitos entusiasmado. ¿Ves Chapaco? Así deberías dejar que te fusilase, y el papá de Pini, te haría después una estatua de chocolate. ¡Dejate fusilar, zonzo!

—¿Yo?... ¡Pa los pavos!...

Nicolás GRANADA.

La longevidad en China

Sencillísimos consejos que para alcanzar la longevidad daba Zuting Fang, embajador de China en los Estados Unidos.

"Hoy el hombre que quiere alcanzar larga vida, ha de alimentarse con nueces, no probar la sal y tomar al principio y al fin de las comidas una cucharada de aceite.

"Colgad en vuestra alcoba muchos carteles. Escribid en esos carteles sentencias como éstas: "Soy joven", "Gozo de buena salud", "Tengo muy buen humor", y al penetrar en vuestro cuarto leed las sentencias y repetid: "¡Es cierto que soy joven!", "¡Es cierto que tengo buena salud"!, etc., etc.

¡Sistema sencillo y barato!

¿QUIENES ENTRARAN?

El que lo sepa puede ganarse

500 Argentinos

o algún otro de los 487 premios que se ofrecen.

en la Encuesta Política de los

CIGARRILLOS COLON

0.30 Cts

En cada paquete de cigarrillos hay un volante gratuito con explicaciones y lista de premios.

CHARLA FEMENINA

No dudo que mis lectoras, especialmente las madres, sabrán sacar provecho de los párrafos siguientes:

"Tu carta me demuestra que te preocupas de la lectura de artículos que pueden ser útiles a tu hogar, y eso me causa placer.

Me pides mi opinión sobre la "Charla Femenina" referente al uniforme en las escuelas.

"No se puede obligar a los padres a que vistan a sus hijos con uniforme; esto se deja a su voluntad."

¡Cuántas cosas menos necesarias las acatamos como leyes, sin rebelarnos!

La escuela es el ejército intelectual, y el uniforme llegaría a darle esa simpática nota de orden y de seriedad, sin quitar a los padres el derecho de vestir a sus hijas a su gusto.

Si las madres—y entre ellas tú—reflexionaran sobre las ventajas que trae el uniforme, no lo llamarían imposición. Se impone sí que nuestros hijos sientan la influencia del orden para que adquieran buenos hábitos y desarrollen la voluntad, el amor al estudio. Es necesario, pues, inculcarles el culto a la escuela. Que se imponga el uniforme, porque te aseguro que es de apremiante necesidad. Ahora que la moda ha creado para nuestras hijas esa anarquía del buen gusto y del recato, es cuando más, toda madre que desea educarlas bien, debe aplaudir la idea del uniforme.

El traje que sirvió para las fiestas, lleno de cintas y de puntillas, cuando está algo usado, se lo pone a diario para la escuela. Tú sabes que no exagero. Muchas madres lo hacen, perjudicando a sus hijas y a las otras niñas.

Los que comprenden los fines que la escuela se propone, los que ansían para sus hijas un completo equilibrio de las facultades físicas, morales e intelectuales, deben desear que se ponga como ley la igualdad en el vestir.

"Los pobres no pueden hacerles los trajes".

No lo creas; los favorecidos serán justamente los pobres. El género está en relación de la posición de cada uno, así que la madre puede adquirirlo según sus medios. El color obscuro resiste más al roce de los bancos. La sencillez de la confección permite más libertad en los movimientos y más animación en los juegos.

He aquí cómo un traje puede tener tanta influencia en la vida de una niña.

La educación física requiere la mayor comodidad en el traje. Te parece que una alumna vestida a la moda disfruta de esa libertad de movimientos que son necesarios para desarrollar los órganos?

En los recreos se ven niñas que renuncian al juego que las distrae y las anima, porque la pollera no les permite correr. Esto sin contar de que pierden completamente su aspecto de educandas.

Pero, volviendo al lado económico, te diré que si es preciso hacer un pequeño sacrificio, será al empezar las clases; después tendrán a sus hijas siempre limpias y ordenadas con el mismo trajecito.

No creas, querida mía, que son los pobres los que pueden rebelarse a la implantación del uniforme, ya que ellos conocen la ventaja económica y anhelan, además, esa igualdad en los hijos de todos, que es la ambición y el deseo de los que sufren la tiranía de la diferencia social.

La desaprobación está en las madres que fácilmente pueden "hacer lucir" a sus hijas.

En nosotras no hay excusas económicas; deja, pues, los inconvenientes que formulas, no por convicción, sino porque necesitas, como la mayoría, oponerse a todas las cosas, aunque como en este caso, sean de positivo interés.

"No me gusta esa uniformidad".

Pues ya ves, en Europa el estudiante, desde las clases elementales lleva siempre el distintivo que lo hace simpático en cualquier parte que se encuentre. La uniformidad tiene el poder de crear un recogimiento y seriedad que son fuerzas poderosas para facilitar el trabajo del maestro.

Resultaría muy larga esta carta si continuara refutando párrafo por párrafo lo que me dices en la tuya. Sólo te diré en conjunto que todas tus objeciones me revelan que tú prefieres la escuela actual, que más que templo del saber es un salón de exhibición.

En el pasado había más discreción en las madres; ellas sabían vestir a sus hijas con sencillez. Hoy, frente al avance avasallador del lujo, es preciso que en los lugares destinados al bien social, se impida su entrada.

La sociedad está harta de mujeres coquetas y poco instruídas. El progreso, amiga mía, pide a la mujer mucha inteligencia y mucho criterio. Es necesario dar a las niñas esa preparación positiva y real que las hará útiles en el futuro.

Te aseguro que siento tanto que la idea del uniforme no halle todo el apoyo que merece!

Mucho se piensa para los hombres; pero muy poco para los niños.

Me temo de que empezarán las clases, seguirán éstas su curso y nuestras niñas continuarán vistiendo al gusto de sus respectivas mamás.

Así como te escribo a tí, he hablado a todas mis amigas, pues he querido cooperar desde mi hogar al éxito de la idea.

Los hogares pobres darán el ejemplo de buen tino, ya que ellos serán los primeros en acatar gustosos el uniforme, porque su lucha les ha enseñado "dónde" y "cómo" se hacen las verdaderas economías.

Yo creo que ahora estarás de acuerdo y que no te rebelarás sin haber previamente reflexionado sobre la utilidad y la importancia del traje escolar.

Tengo grandes deseos de disipar todas tus dudas, para que me ayudes a cooperar en la obra de los que trabajan por el bien de nuestra sociedad futura, educando a nuestros hijos."

Carmen S. de PANDOLFINI.

PARA PREVENIR Y CURAR
LOS ESTORBOS DEL ESTÓMAGO Y DEL INTESTINO
Nada iguala al FERNET-BRANCA

Como tú yo lo ignoro; pero, presiento
el final de las flores que pregonaba.
¡Cuántas veces ya mustias las robó el viento
del sitio en que ella misma las colocaba!...

Así, cuando en su ausencia veo inclemente,
aumentar la amargura de tus amores,
no sé por qué en seguida surge en mi mente
la idea misteriosa de aquellas flores.

Tirso LORENZO.

Bajo la nieve

En una intraducible palabra luminosa,
sonámbula y tranquila, como una letanía,
va cayendo la nieve, virgen miraculosa,
que es la dulce maestra de la melancolía.

En un tácito ejemplo de alta sabiduría
la blancura sublime que viste toda cosa,
pone en el huerto oscuro de mi vida sombría
dentro el cuerpo del lirio el alma de la rosa.

Las antiguas leyendas me muestran sus teorías,
Caperucita Roja va por mi selva austera
y vuelve el caminante con las manos vacías.

Y a pesar de los fríos y las melancolías,
y a pesar del silencio de todas las teorías,
dentro de mi alma oscura se hace la primavera.

Fernán Félix de AMADOR.

La esperanza

Dulzura de las almas que aleja los dolores
y ampara las caricias sublimes de la Fe,
agítate en los pechos, brindándoles tus flores
¡oh nueva portadora de dicha que se fué!

Te abriga el marinero perdido entre los mares;
el niño cuando duerme te llega a vislumbrar;
el viejo en sus recuerdos te entona sus cantares;
y al joven tú le enseñas las dichas del amar.

Estrella refulgente que alumbras en la vida
siguiendo tus destellos la pobre humanidad.
Tú traes a nuestro pecho la dicha apetecida,
consuelan tus caricias, anima tu bondad.

Tú logras que revivan recuerdos que murieron,
ilusiones perdidas por una eternidad,
consigues que retoñen amores que se fueron
haces que resuciten los sueños de otra edad.

¡Oh faro! yo te debo la luz de mi existencia
y, al arribar tus rayos sublimes de ilusión,
vislumbro en tus fulgores, vestigios de tu esencia
que inundan de ternura mi pobre corazón.

H. R. CANAVERI.

Vespertina

Quietud. En lontananza
la lámpara del sol se va apagando...
Y hay a medida que la noche avanza,
una luz soñadora agonizando.

Muestra el campo sombrío
el ropón verde obscuro con que viste;
cuenta en voz baja su secreto el río,
y el bosque está meditabundo y triste.

Los rústicos olores
bañan la falda de la enhiesta loma,
en un árbol pomífero, las flores
deshoja con el pico una paloma.

El sol está muriendo,
lánguidos rayos en el césped rielan;
y, en enjambre, los pétalos cayendo,
son como alas polícromas que vuelan.

Un potro, el belfo rudo
hunde en el césped de perfumes rico,
o se queda pensando, quieto y mudo,
con sus haces de yerba en el hocico.

Hincha, al andar, el músculo,
o cuando la hoja y la raíz arranca;
y a la luz perezosa del crepúsculo
visos de terciopelo tiene el anca.

Y, en tanto que él trabaja
el sol su rayo postrimer desprende;
y luz de sangre que del lomo baja
la negra crin del palafrén enciende.

Quietud. Callan los nidos;
parece el roble en actitud de duelo;
y hay nostalgias y ensueños escondidos
tras de la azul serenidad del cielo.

En postura hierática,
de bruces, rumía el buey; susurra el viento
la frase dulce de su dulce plática
bajo el verde dosel de su aposento.

Cetáceo gris, desliza
su tarda mole en el zafir la nube;
y un jirón del azul que la luz riza
semeja el ala crespa de un querube.

Enlutada, la noche
el vasto campo de fantasmas puebla;
y, hecho de estrellas, luminoso broche
en su corpiño, prende la tiniebla.

Santiago ARGÜELLO H.

El comedor

(Traducción del francés)

Hay un armario apenas lustroso. En otros días
oyó la voz de mis ancianas tías.
oyó la voz del padre de mi padre
y la voz de mi padre.

A sus memorias el armario es fiel.
Se engañaría el que creyera
que tan sólo callar sabe. Yo hablo con él.

Y también hay un cuco de madera
que ha perdido la voz no sé de qué manera.
Yo no se lo pregunto.
Acaso se rompiera
la voz de su resorte, pura y sencillamente
como la de un difunto.

Hay un antiguo aparador, oliente
a cera, a confituras,
a carne y a pan y a peras maduras.
Es como fiel sirviente
que sabe que robar al señor está mal.

Han llegado hasta mí muchas visitas,
hombres, mujeres. Nadie cree en tales almitas.
Y al ver entrar a un visitante, me sonrío
cuando dice, al no ver ser vivo en torno mío:
—Señor Jammes, ¿qué tal?

Francis JAMMES.

La fuente turbia

Brota sonante al pie de una colina
la fontana de túrbidos raudales,
sin retratar jamás en sus cristales
la cúpula del cielo zafirina.

El frondoso perú que el viento inclina
le ofrece sus racimos de corales,
y tardos y sumisos animales
en ella observan cuando el sol declina.

Cuentan que una zagala encantadora,
que más que por el agua de la fuente
a una cita de amor fué a cierta hora,
no hallando a su zagal, bajó la frente;
y el llanto que vertiera la pastora
enturbió desde entonces la corriente.

Juan B. DELGADO

La florista

Entre ramos de flores su rostro brilla
como luce entre estrellas sol refulgente;
los jazmines la besan en la mejilla
y acarician los nardos su tersa frente.

Con la cesta apretada contra su talle
y emulando el donaire de Andalucía,
la graciosa florista cruza la calle
pregonando arrogante su mercancía.

«¡A la vara de nardos, claveles, rosas!...
¿Quién me compra un ramito lindo, fragante?...
Y al tiempo que es la envidia de las hermosas
va causando el delirio de algún amante.

«¡Una flor, caballero!» brinda al que ansioso
se detiene al encanto de su vocero;
y presenta su cuerpo gentil y airoso
tras el marco luciente de su florero.

Y al alzar en sus manos la primorosa
canastilla en que abundan luz y fragancia,
si a alguno lo seduce con una rosa,
a todos los cautiva con su arrogancia;

pues, como con sus gracias a amar incita
y sus ojos son lazos de corazones,
por cada ojal que adorna de una levita
cosechar suele un mundo de bendiciones.

Galancito amoroso que, en tus antojos,
siempre que embelesado cruzas la acera,
con afán delirante buscan tus ojos
los ojitos de aquella niña hechicera:

¿Qué fué de la doncella de tus delirios?...
¿Qué fué de aquella niña gentil, graciosa?...
¿Dónde está—me preguntas—la de los lirios,
la del talle de palma, labios de rosa?...

Malta PALERMO

El Extracto de Malta de calidad



"El valor nutritivo de un vaso de MALTA Palermo equivale al de dos de los similares de menor precio."

¡Acuérdese de esto al hacer su provisión!

En todas partes a $ 0.65 la botella
y $ 14.— el cajón de 24 botellas

Cervecería PALERMO S. A.
SANTA FE, 3253
TELÉFONOS:
Unión, 110 y 114, Palermo
Cooperativa, 5 y 28, Norte

Cosas inútiles

No me propongo hacer una nómina de todas las cosas inútiles que vemos por ahí.

La tarea sería, además de pesada, interminable y tonta.

Me limitaré, pues, a citar algunas de las que con más frecuencia saltan a nuestros ojos.

Conste, antes de empezar, que en el título he puesto "cosas" y sólo a ellas me referiré, pues si tuviera que ocuparme, por ejemplo, de los funcionarios inútiles, simplificaría mi tarea copiando cualquier guía oficial suprimiendo escasamente cuatro o cinco nombres.

Pero los funcionarios, si bien muy amantes al "queso", no son "cosas", aunque algunas veces sean "casos" y otras hagan "casas".

Iba la otra tarde en un tranvía de la compañía Lacroze, cuando, de pronto, oí una vocecilla infantil que decía:

—Papá: ¿por qué les cortan la punta a los boletos?

Era un niño sentado detrás de mi asiento, que le hacía al autor de sus días esa pregunta de difícil contestación.

—Pues es verdad—me dije para mi capote. ¿Por qué les cortarán la punta a los boletos?

Llamé al guarda y le repetí la pregunta. La contestación fué contundente.

—Porque la empresa lo manda.

—¿Y no sabe por qué manda eso la empresa?

—No, señor.

Pero el guarda convino conmigo en que se trataba de una cosa de la más completa inutilidad.

En materia de letreros forman legión los inútiles.

Nada hay más corriente que tener que aguantar una lata de dos o tres horas frente a uno de esos cartelitos que dicen: "Sea breve".

En ningún sitio se encuentran más "affiches" que en esas paredes en que, con letras muy grandes se lee: "Es prohibido fijar carteles".

Si al pasar cerca de las vías de un ferrocarril vemos transitar peatones por ellas, podemos tener la completa seguridad de que, a pocos metros, hay algún cartel que dice: "Es prohibido transitar por las vías".

¿Y qué me dicen ustedes del letrero que se lee en las plataformas de todos los tranvías, y según el cual, "Es prohibido subir y bajar de los coches en movimiento"? ¿Han visto ustedes algo más inútil?

Hay quien, entre las cosas reconocidamente inútiles, incluye el palacio del Congreso. No estoy conforme, pues el palacio de oro sirve, entre otras cosas, de pretexto para que una porción de caballeros cobren mil quinientos pesos mensuales y desahoguen su oratoria chirle.

Los chirimbolos del poder, es decir, la banda y el bastón, son completamente inútiles en manos de don Victorino. El es el primero en reconocerlo de acuerdo, por esta vez, con el impermeable don Indalecio.

También resultan de inutilidad manifiesta las ordenanzas municipales, hasta las que parecen más útiles, porque no hay nadie que las cumpla ni nadie que obligue a cumplirlas.

Los números de los automóviles se encuentran en el mismo caso, por la sencilla razón de que circulan con tanta velocidad que es imposible leerlos cuando hace falta.

Inútiles son las advertencias de la prensa y las campañas que emprende de cuando en cuando contra el ejercicio de la adivinación y el curanderismo.

Más que inútil, resulta tonta la manía de algunos comerciantes de exhibir sus artículos en las vidrieras sin cartelitos que indiquen el precio de venta, que es lo único que puede interesar al público, pues si en la puerta de un establecimiento leemos, por ejemplo: "Zapatería", no hace falta que pongan botines en la vidriera para que sepamos lo que allí se vende.

Inútiles, por completo resultan los anuncios en que nos ofrecen cosas gratis, pues, dado el positivismo de nuestro siglo, ni los niños de teta tienen tragaderas suficientes para creer ciertas cosas.

Lo mismo digo de las afirmaciones de algunos diarios que aseguran ser un hecho la baja de los alquileres. Nadie lo cree. Ni siquiera los inquilinos.

En fin, lector, son tantas las cosas inútiles que podría citarte que, aunque lo hiciera sin comentarios, ocuparía diez veces más espacio del que puedo disponer.

Por eso voy a hacer punto final.

Pero antes quiero hacerte una pregunta y mucho te agradeceré me contestes, pues estoy seguro coincidirás conmigo en la respuesta.

¿Quieres explicarme en qué consiste la utilidad de la Defensa Agrícola, del Departamento Nacional de Trabajo y de la carabina de Ambrosio que, según dicen, se cargaba con alpiste y, por falta de cañón salía el tiro por la culata?

Julián J. BERNAT.

Dib. de Pelayo.

¿Vale la pena cuidar el cuerpo?

En el año 1904 se presentó solicitando la admisión al Departamento de Ejercicios Físicos de la Asociación Cristiana de Jóvenes de esta capital, del cual era yo director, un joven muchacho en quien se veían, por su semblante pálido, su postura encorvada, su pecho hundido y su voz apagada, los estigmas de la horrible tuberculosis que ya había progresado en esa endeble constitución.

Respondiendo a la característica del terrible mal, tenía nuestro joven la ambición y profunda resolución de hacer de su cuerpo un organismo fuerte y sano.

Al ser sometido al examen físico, le fué insinuada la indicación de que abandonara el uso de las pesas, que sólo desarrollan grandes y nudosos músculos, y que se dedicara más bien a ligeros e higiénicos ejercicios, cultivando al mismo tiempo los deportes al aire libre, cuidando de respirar profundamente.

Sometióse al indicado régimen, jugando al "football" y haciendo diariamente ejercicios de respiración profunda mientras corría de un punto a otro de la ciudad, en cumplimiento de su tarea cotidiana.

Los beneficios resultantes de ese método de vida se interpusieron pronto a los progresos de la tuberculosis; al finalizar el primer año, las espaldas empezaban a enderezarse, los hombros se mantenían derechos hacia atrás y en sus mejillas se veía un brillo de salud.

Continuó desarrollándose y progresando año tras año, sometiéndose continuamente al entrenamiento por medio de ejercicios livianos y vida metódica; al finalizar el quinto año el joven de antaño se había transformado en un hombre de 1 m. 88 de estatura (desalzo), de 85 kgs. de peso, fuerte y ágil como el puma de las montañas.

Su novia hizo de él su esposo; sus paisanos hiciéronle condestable, se hizo popular y se le dió el apodo de "Gran Jefe".

P. P. P.

Billete antiquísimo

En el museo Asiático de San Petersburgo existe un billete de Banco, admirablemente conservado, que circuló en China alrededor de dos mil ochocientos años antes de nuestra Era; es decir, hace unos cuatro mil setecientos años. Sobre el billete puede leerse el nombre del Banco, la fecha de su emisión, el número de orden, su valor y la firma del empleado que autorizó su emisión. También se lee este lema: "Produce cuanto puedas; gasta con economía".

Don Pedro el Físico

Recién en 1821 se estableció entre nosotros de un modo regular la visita de sanidad a los buques de ultramar. Por muchos años fué médico del puerto el señor don Pedro Martínez, muy generalmente conocido por "Don Pedro el Físico". Este señor era partidario decidido del medicamento "Le Roy", y no sólo estableció un laboratorio donde se expendía al público, sino que publicó una obra encomiando sus virtudes.

El Marqués de Loreto y el empedrado

Dícese que el marqués de Loreto, siendo virrey, cuando se inició el primer pensamiento respecto al empedrado de nuestra ciudad, manifestó, entre otras razones, en contra del proyecto, "el peligro que corrían los edificios de desplomarse", por cuanto se moverían sus cimientos al pasar vehículos pesados sobre el empedrado; y que además, se tendría que gastar en poner llantas a las carretas y herraduras a los caballos, que valdrían más, decía, que los mismos caballos.

"No robarás"...

En la obra "Incremento del delito en Italia", el profesor Lombroso reproduce íntegramente una "Bula de Composición", —anulada por el procurador del rey Tajani en 23 de diciembre de 1868,—y por la cual se obtenía el derecho de no devolver a su dueño lo robado, pagando sumas determinadas a la iglesia.

Para conservar la salud

Hay dos grandes recursos,—dice Max Heindel en su última obra,—para conservar la salud, que nos permitirán sacar mucho beneficio de los alimentos, y todos los que quieran conservarla deberían seguirlos.

Sus nombres son: "masticación perfecta" y "alegría". Ellos dos harán más por el bienestar del cuerpo que todas las drogas y doctores juntos, y como cualquier otro hábito, pueden ser éstos cultivados.

Nos acostumbramos a todo

Cuenta un célebre criminalista que en 1879, en Roma, un viejo de ochenta años, que había pasado cuarenta y siete en la cárcel, suplicaba al juez que le volviesen a llevar. "No le pido a usted un empleo—le decía—sino tan sólo una cárcel cualquiera para poder vivir tranquilo. Tengo ya ochenta años y no arruinaré al gobierno". Otro forzado—dice Olivecrona—al espirar su pena, se acercó al director del establecimiento y le expresó su gratitud por haber probado alimentos que no conocía antes de entrar en la cárcel.

La policía de Nueva York

En Nueva York cada "policeman" tiene de noche un espacio determinado para vigilar. En este espacio está colocada una columna de hierro hueca, que además de un pequeño botiquín, contiene un aparato telegráfico Morse con el cual, sin moverse de su sitio, comunica con todo el departamento de policía de la ciudad y recibe socorros sin pérdida de tiempo. Si por ejemplo tiene que habérselas con varios ladrones que han penetrado a una casa, el "policeman" avisa a la comisaría y ésta advierte a todos los vigilantes de los alrededores haciendo sonar un timbre eléctrico que no se detiene hasta que los vigilantes a cargo de cada columna acuden a recibir órdenes del superior.


Palidez, flaqueza, desanimo, se debe á insuficiente nutrición. El remedio supremo es la
Emulsión de Scott
de doble efecto, porque es medicina y es alimento á la vez
Debe ser DE SCOTT
111

Urge aliviar de gravámenes al trabajo, suprimir los impuestos sobre los artículos de primera necesidad, eliminar toda clase de estorbos al progreso, y obtener del aumento del valor de la tierra, especialmente de las ciudades, todos los recursos para los gastos del Estado.


EL PIE ES EL ORGULLO DE LA MUJER BONITA
Ahora bien, un pie que tiene callos no puede ser bonito. La prudencia manda no cortar los callos, sino extirparlos con el invencible.
COROL
En 4 ó 5 días, el Corol quita un callo sin dolor y sin molestia.
El frasco $ 0.85 en las farmacias
DEPÓSITO GENERAL: FARMACIA FRANCO-INGLESA
581 - SARMIENTO - 587 BUENOS AIRES

UN DESERTOR

Mermados en gran parte sus prestigios, abandonado por unos, traicionado por otros, Artigas afrontó valerosamente la situación y se dispuso a contrarestar con sus escasas fuerzas la poderosa invasión portuguesa, defendiendo palmo a palmo el suelo patrio que la anarquía entregaba como fácil presa a la codicia lusitana.

Amenazada la frontera por tres puntos distintos, el viejo caudillo trató de improvisar otros tantos ejércitos para oponerlos a las recias columnas invasoras.

Mientras Verdún y Andresito recibían órdenes de formar divisiones y operar en el norte, Otorgués debía marchar a Cerro Largo, y a Frutos Rivera, el más prestigioso de sus lugartenientes, le tocó el honor de ir a chocar contra la principal falange portuguesa, a cuyo frente iba el general en jefe, don Carlos Federico Lecor.

Rivera hizo partir inmediatamente a campaña a sus principales subalternos, encargándolos de "arriar" cuanto encontraran



de apto para la guerra.

Quedaba poco. Cinco años de ininterrumpido batallar habían talado el país; y un número considerable de su escasa población había sucumbido en los combates librados casi a diario en aquel férreo anhelo de independencia.

En la mayor parte de los ranchos sólo quedaban mujeres, viejos y niños.

El capitán Floro Medina, encargado de reforzar su pequeño escuadrón de lanceros, reclutando gente en Maldonado, de donde era oriundo y cuyos pagos conocía palmo a palmo, se dió inmediata cuenta del precario resultado que esperaba a su empresa.

A los muchos que habían caído, se agregaban los muchos que, hartos de fatigas, ganaban los montes, juzgando menos peligrosa la convivencia con las fieras que con sus semejantes.

En las estancias y en los puestos, tan desolados los unos como los otros, el capitán Medina iba encontrando muy mediocre contingente de hombres y de caballos. Y eso que el indio viejo, adobado en la pelea incesante después de haberse curtido en la lucha contra la naturaleza semisalvaje desde la edad en que tuvo fuerzas para montar a caballo, no pecaba de blando ni de sensitivo, por más que fuese en el fondo un tosco corazón lleno de valentías, de nobleza y de bondad.

El también estaba desilusionado; él también consideraba temeridad inútil aquella nueva campaña, cuyos resultados no eran difíciles de prever.

—¡Lindo papel vamo'hacer frente a los veteranos portugueses, con escuadrones de terneraje mamón que no tiene juerza ni pa sostener la lanza!... ¡En fin, cuando s'está en el baile no hay más remedio que bailar anque nos toque la más fiera por compañera!...

Con creciente mal humor llegó a una estanzuela en la falda de Carapé. Lo recibió un muchacho como de dieciseis años, alto, flaco, lampiño, de ojos tristes y de rostro pálido, que parecía más pálido con las ropas de riguroso luto.

En silencio, lo hizo pasar a la sala, donde lo dejó sólo un momento para ir a preparar el amargo.

Segundos después, aparecieron una anciana de rostro afligido y una jovencita. Ambas vestían de luto.

El fiero capitán sintióse opresionado.

"¡Malditas guerras!—pensó—no se puede dentrar a una casa sin encontrar cuerpos vestidos de negro y almas que lloran dijuntos frescos!.."

El mozo volvió conduciendo el mate y la pava. Ofreció el primero al capitán y se sentó. Hubo un silencio penoso, que el oficial rompió al fin, preguntando:

—¿Cuántos hombres hay en la estancia?

—Yo solo—respondió el adolescente.

—¿Naide más?

—Naide más.

—¿Y los otros?...

—Unos han muerto en la guerra, otros andan en los ejércitos.

Floro Medina titubeó un momento, con el alma embargada de piedad; pero el sentimiento del deber se impuso y exclamó con voz imperiosa:

—Bueno, señora, vengo a llevarle su hijo.

Al oir esto, que ya lo presentía, sin embargo, la mísera mujer lanzó un grito desgarrador:

—¡M'hijo!... ¡Llevarme m'hijo!...

Y luego, cayendo de rodillas, imploró:

—¡Pero señor!... ¡Vea qu'es lo único que me queda!... Mi padre murió peliando con Artigas en Las Piedras, mi marido en la 'el Cerrito, tres hermanos y mis dos hijos mayores, ni sé mesmo en dónde!... ¡No me queda más qu'este muchacho, señor!... ¡No me lo lleve, señor!... ¡Tenga compasión de una pobre mujer a quien Dios y'ha castigado bastante!... ¡Vea qu'es una criatura, y qu'es débil, que no podrá aguantar las fatigas, no va servir pa nada!...

El capitán, indignado por el sentimentalismo de que se sentía invadido, respondió con voz áspera:

—Cuando se acaban los potros, hay qu'ensillar los potrillos!... Los de cormillo amarillo nos vamo concluyendo... Yo mesmo no sé cómo resuello entuavía, y eso que va en cinco años de fagina y nunca l'he mezquinao el cuero al plomo ni a los sables de los godos... Pero dejuro no he'quedar pa semilla ni he'dejar la osamenta en mi rancho... Una, porque tenemo baile pa tiempo, y otra, porque de mi rancho no han de quedar ya ni los horcones...

La voz del caudillejo se había hecho cada vez más áspera, más amarga, más violenta. La pobre madre había vuelto a sentarse cubriéndose el rostro con las manos, ahogándose en llanto. Frente a ella, la chica, delgada y pálida, encorvado el busto, las manos cruzadas sobre las rodillas, bien abiertos los grandes ojos tristes, permanecía en angustiada inmovilidad.

Floro Medina fijó sus ojos en ella y preguntó a la dueña de casa:

—¿Es tamién hija suya?...

—No señor, es una sobrina, güérfana de uno de mis hermanos muertos en la guerra.

En ese momento volvió el mozo, calzadas las botas, al hombro el poncho negro, en la mano el chambergo y la pistola al cinto.

—Estoy pronto, mi capitán,—dijo con voz firme.

La chica lo miró, dió un grito y cayó sin sentido sobre el pavimento de baldosas...

—¡Ah!—musitó el viejo gaucho...

. . . .

El escuadrón, tras recia jornada, fué a campar, a entradas de la noche, como a seis leguas de los ranchos de Carapé. Bien que corriera el mes de noviembre, el cielo estaba negro, el aire frío, el viento impetuoso.

Durante toda la marcha, Floro Medina no había cambiado una palabra con el joven recluta, a quien había hecho seguir a su lado.

La tropa, transida, no demoró en desensillar, tender las camas y entregarse al sueño. El mozo iba a hacer lo mismo cuando el caudillo lo detuvo con un gesto.

—Monte a caballo,—dijo, montando él también.

Al tranco, en silencio, atravesaron el campamento, y cuando estuvieron a unas cuadras de las líneas, el capitán dijo con voz emocionada:

—Usté ha 'e ser baquiano en el pago... Vayasé, desertesé, vaya a cuidar de su madre y de su novia...

—¡Pero capitán!...

Y el gaucho, con acento imperioso, ordenó:

—¡Vayasé, canejo!—¡Es preciso que queden algunos orientales pa semilla!...

—¡Pero capitán!... ¡dirme sin haber peliao!...

—¡Andá! ¡andá!... ¡ya te ha 'e tocar peliar y a tus hijos tamién, y a tus nietos lo mesmo!... En antes de que hagamos la patria, ha de desparramarse sobre las cuchillas más sangre de criollos que agua va'echar sobre nuestros lomos esta tormenta qu'está por reventar!...

Javier de VIANA.

Dib. de Friedrich

¿ QUEREIS LA SALUD ?



APERITIVO HIGIENICO
RECONSTITUYENTE DE LA SANGRE

El Hierro-Quina-Bisleri contiene en cada litro 0,5 gramos de hierro disuelto asimilable por el cuerpo humano.

Certificado No. 729 del DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE de la Capital.
Unico introductor: JOSÉ PERETTI

Los robos en 1822

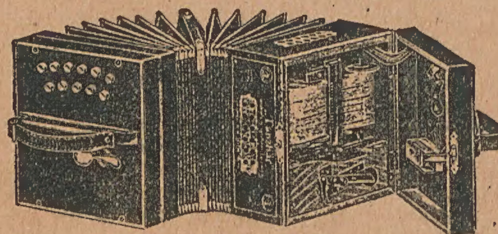
Allá por el año 22 y mucho tiempo después, no había vigilantes apostados en las esquinas en esta capital, y aunque los robos eran infinitamente menos frecuentes que ahora, no dejaba de haber algunos. Uno de los medios más comunes de efectuarlos era el siguiente: armábanse los ladrones, en las noches muy calurosas, de una larga caña con un gancho o anzuelo en el extremo, que introducían por la reja de la ventana, abierta por el excesivo calor, y con la mayor destreza, sustraían las ropas sin ser sentidos. No pocas veces los pacíficos habitantes se despertaban a tiempo para ver salir balanceándose su reloj con la cadena, en la punta de una caña.

¿De dónde tomó su nombre Calígula?

El sobrenombre de "Calígula" con que fué conocido este tan tristemente célebre emperador romano, era mote militar, que se le había dado en el ejército a causa de un calzado llamado "caliga" guarnecido de clavos, que usaban los simples soldados, y que el sucesor de Tiberio usó siempre desde su infancia en los campamentos.

Cedros famosos

En Greefort, Inglaterra, hay un cedro de 5.000 años y en las Canarias existe uno famoso, en Orotava, que en 1843 tenía ya catorce metros de diámetro. En 1492 se esculpió en el tronco de este gigante una capillita que todavía existe, lo cual parece probar que hace 500 años era tan enorme como ahora. En las cimas del Líbano existen todavía 15 de sus famosísimos cedros, contemporáneos de Salomón. Tienen 100 metros de alto, por 4 de diámetro



ÉXITO COLOSAL

BANDONEONES que TOCAN SOLO

Cualquiera puede tocar y aparentar un gran tocador. No se precisa estudio ni maestro.
Efecto sorprendente.—Manejo facilísimo.—Sonido sumamente melódico.
Reproducción perfecta de cualquier pieza.—No se descomponen nunca.
Nada de Discos. Las piezas son impresas en Rollos de Papel-Cuero que se introducen en el Bandoneón. Las teclas no sirven para nada. Ilusión perfecta de un gran tocador sin que la gloria y los laureles no le cuesten más que pocos minutos de práctica.
Hay toda clase de piezas. Inmenso repertorio. $ 1.50 c|u. Cada Instrumento se remite con las instrucciones para su uso.
Precio del BANDONEÓN, con 6 piezas. . . . . . . $ 35.—
Dirijan sus pedidos al único Importador
PEDRO UBERTONE - Emporio Musical - Calle Corrientes 1316, Bs. Aires
Fabricación e importación de Guitarras, Mandolines, Violines, Acordeones y toda clase de Instrumentos, Cuerdas y Accesorios. Pidan Catálogo.

DIALOGUITOS

—Dichosos los ojos que la ven, ricura.

—¿Le parece?

—¿Y cómo no me v'a parecer, si viéndola, nomás, ya se pone uno más contento qu'el dotor Victorino 'e la Plaza, lo que le han largao, por fin, la Presidencia, qu'era su sueño dorao, plateao y fileteao. Pues a mí me pasa tal cual que a don Victorino... ¡Me la pongo a usté de Presidencia, y ya está!

—¡Qué dice, Presidencia!

—Ni pintada d'en cargo que fuera pa un dibujo intencionao, d'esos en que l'hacen aparecer de dama que reparte cualquier cos'al montón, pa contentar a los nenes allegaos al queso 'e la Casa Rosada, que siempre piden más; sólo que usté reparte gracias pa todos los costaos, que mire, que haber pasao, di haber chocao una mirada en mis ojos...

—¡Nu hay circuito sin contacto! Di haberle pasao cerca, m'está pasando esta cosa linda que si Dios quiere nos v'a seguir; y di haberla chocao con la mirada, qu'es l'única manera decente de chocar con una preciosura com'usté, aquí me tiene ligao, como quien dice, a toda la línea... ¡y pa que vea lo que puede una chispa di ojo 'e la cara!...

—No, si lo qu'es pa labia, lo pongo al lao del dotor Palacios.

—Y al lao de cualquier orador de la parola del corazón, que, como decía un italiano, es el lenguaje misterioso y elocuent'e la juventú que si ama... ¡y amalaya tenga razón!...



hable, que camine, que descanse, que pida, que ordene y hasta creo que cuando pega tiene la gracia di hacer creer que hace caricias con toda la palma 'e la mano! A mí, al menos, me tiené más tráido a su simpatía que un alfiler a un imán, y cuento con sus ojos pa iluminarme, su boca y su sonrisa pa recriarme y sentirme mejor, su modo di andar, p'acordarm'e l'existencia 'e la forma puética y su sentimiento p'alimentar siempre l'esperanza 'e que, como pa don Victorino, ha 'e ser pa mí algún día la Presidencia...

—¡Y quién sabe, nomás! La costancia puede más que la linda cara; nues un'ilusión... porqu'en fin, usté, tan simpático, no se puede comparar con el Vice...

—¡Ni que hablar, mi morocha risueña, la del tango! Y yo principio por donde s'empieza, cantándole sus virtudes, que son los cabales más respetuosos di una dama, a fin de que se vaya dando cuenta... se vaya dando cuenta 'e qui hay qu'empezar por algo, y ojalá siempre tenga uno esta facilidá pa desenvolver la función vocal, como diría un candidato pesao pal uso 'e la palabra, qu'el qui arranca, sigue, y el que sigue, cuando sabe lo qu'est'haciendo, va p'adelante!

—¿Y si le salen al paso?

—Si me saliera usté, por ejemplo, m'encontraría con su encanto, o lo qu'es lo mismo, con su espejo, qu'es ande me gusta verme a menudo... y otra cosa le diré: nu hay circuito sin contacto... y disculpemé la salida electro-técnica...

—¡Si será verdá, tanto amor, que parece el cariño de tod'un batallón por una sola bandera!... Y así, porque sí, nomás... di

—¿Así que a usté le parece qu'esto va lindo?

—Si no se me tuerce, prenda... que yo sepa...

—¿Y si me tuerzo?

—Con tal de que venga siempre pa mi lao...

—¿Y si peso mucho?

—Conque l'aguante... ¡Pero vea, morocha!...

—Le digo tod'eso, p'hablarle con franqueza y a la criolla...

—¡Hablemé con franqueza, nomás! Cante de plano, que yo soy hombre pa cualquier golpe, por rudo que sea

—Es por el otro, ¿sabe?...

—¿Pero, cómo, mi alma... áura salimos con que hay otro? ¿Y di ande me lo saca, que nunca lu he visto, ni en caja 'e fóforo?

—Hay cosas que no se ven, y existen.

—Como la picardía. Bueno... ¿Pero, y and'está el otro? ¿Entonces m'está engañando, lucecita, como a un pobre viejo con pelada?

—Unicamente que se pusiera y lo peliar'al otro...

—¡Aunque sea un regimiento! Tráigamelos, que me los como. ¡Toy acostumbrao a primos di a tanto el metro y otras yerbas!...

—Pues bueno: son cuentos. Quería saber de qué laya era. ¡ A mí me gusta el hombre corajudo!...

—¿Y qué le parece?

—Como le parece a usté... que le parece que va lindo... ¡y va lindo, nomás!

—¡Que Dios la bendiga!...

Cruz ORELLANA.

Dib. de Zavattaro.

SPUMANTE "MARGHERITA"

(DULCE)

Especial para Comidas, Fiestas, Tertulias, Casamientos, etc.

RECOMENDAMOS:

Frutilla al "MARGHERITA"

Ananá al "MARGHERITA"

Clericó al "MARGHERITA"

Importadora Productos Cinzano, S. A. - Bs. Aires

Notas de un comerciante

Los que no cuentan el tiempo

Cierto día me detuve delante de una tienda de objetos de arte, y me puse a contemplar un jarrón, adornado con intrincadas labores, que se vendía por un precio inverosímil, dos dólares por una pieza espléndidamente trabajada que debió ocupar muchos días a un operario inteligente.

—¿Cómo es posible hacer eso por tan poco precio?—pregunté al vendedor.

—Esos japoneses—contestó—no cuentan el tiempo como factor del costo; son gente que se contenta con una pequeña ganancia sobre el costo de los materiales que emplean.

No pude menos de pensar que son muchísimos los que, como los japoneses, no tienen en cuenta el tiempo, al calcular el costo de su labor. Casi todo el mundo pierde el tiempo, y, lo que es peor, sin poder presentar nada útil o bello con qué justificar esa pérdida. Hasta los hombres laboriosos pierden el tiempo. Y si éstos lo hacen, ¿qué decir de los que no aman el trabajo en igual grado y principalmente de los que lo aborrecen?

Te has dicho a tí mismo alguna vez: "Una hora de trabajo mío vale un dólar, ¿pagarías un dólar por hora por lo que haces?"

Esa es la pregunta que debes dirigirte. Cada hora que pasa representa una de las oportunidades de tu vida que debe valer algo para tí y para los demás.

Waldo MARREN.

Los ferrocarriles norteamericanos

La estadística de los ferrocarriles norteamericanos recientemente publicada contiene cifras que hacen resaltar el poderío formidable de tal medio de transporte en aquel país.

El conjunto de los ferrocarriles norteamericanos cuenta con un largo de vía de 580.000 kilómetros, es decir, 14.000 más que el año anterior, poco más o menos diez veces más que los ferrocarriles franceses. En tan larga red se emplean 61.000 locomotoras, que han transportado durante el año 994 millones de pasajeros.

El resultado neto de la explotación de los ferrocarriles de Estados Unidos ha sido el año fenecido de cuatro mil doscientos millones de dólares de beneficio.

Italia y el progreso intelectual

Pocas naciones han contribuído tanto como Italia al progreso intelectual de Europa. Colón nació en Italia, en Venecia se publicaron los primeros periódicos; en la catedral de Pisa, Galileo creó el péndulo; él mostró a los senadores venecianos los satélites de Júpiter, la forma semilunar de Venus, las manchas solares. En Italia, Santorio inventó el termómetro, Torricelli el barómetro, Castelli descubrió las leyes de la hidráulica, Stancari contó el número de vibraciones de una cuerda que emite notas musicales, Grimaldi la difracción de la luz, Galvani y Volta instrumentos a los que se deben los grandes descubrimientos químicos. En Italia se levantó el primer observatorio astronómico, las primeras sociedades filosóficas, el primer jardín botánico fué establecido en Pisa. La primera clasificación de plantas fué dada por Caesalpinus, el primer museo geológico fué fundado en Verona, los primeros estudios de los fósiles fueron hechos por Leonardo da Vinci y Fracasta

La Biblia tiene una clave

Un sabio, autorizado como pocos en la materia, dice que los escépticos ven con gran satisfacción que cada secta interpreta la Biblia de manera distinta, porque de esto deducen que todas están equivocadas y que el citado libro es un conglomerado de absurdos. Pero en realidad,—agrega,—el caso es muy distinto. "No diremos que creemos en la "Divinidad" de este libro, ni que sea el Verbo de Dios desde la primera hasta la última página: reconocemos que es una pobre traducción de los originales y que hay muchas interpelaciones que se han hecho en diferentes épocas para sostener diversas ideas; pero, sin embargo, el mismo hecho de que la verdad haya sido emitida en tan pocas palabras es un manantial de admiración constante para el verdadero sabio que conoce lo que realmente es la Biblia y "que tiene la clave de su significado".

Odol

el mejor dentífrico del mundo

¿QUEREIS DIGERIR BIEN ??



AGUA NOCERA-UMBRA

BEBED

(FUENTE ANGELICA)

LA REINA DE LAS AGUAS MINERALES PARA LA MESA

El Ácido Carbónico que contiene el Agua Mineral Natural de Nocera-Umbra es de proveniencia natural y no agregado artificialmente.

Dr. PEDRO N. ARATA

Certificado No. 35129 de la OFICINA QUIMICA MUNICIPAL de la Capital

Unico Introductor: JOSÉ PERETTI

Las crónicas como causa de delitos

Las crónicas escandalosas de diarios y revistas, así como las malas novelas, son las causas que más poderosamente influyen en la comisión de delitos. El famoso crimen de Troppmann, por ejemplo, aumentó hasta 500.000 ejemplares el tiraje de ''Le Petit Journal'' y hasta 210.000 el de ''Figaro'', pero al punto fué imitado el crimen en Bélgica por Maustier. El número de estos casos es infinito. Hace algunos años se encontró un paquete de diez vales robados, envueltos en un papel en el cual el ladrón había escrito las siguientes palabras tomadas de una conocida novela de Bourrasque: ''La conciencia es una palabra inventada para asustar a los imbéciles y obligarles a caer en la miseria. Los tronos y los millones sólo se ganan por la violencia y el fraude.''

Cuando se inventó la imprenta

Cuando se hizo público el descubrimiento de la imprenta, el clero inglés se reunió para deliberar sobre tamaña novedad. El entonces obispo de Londres, presente, rectificando algunas opiniones y resumiendo los discursos, dijo estas palabras: ''Rechacemos ese nuevo, ese diabólico arte; si no lo exterminamos, nos exterminará.''

El prefecto, el maestro y el burro

Asistía el prefecto de Tumbes, Perú, señor Bruno Vargas, a una conferencia que daba en el local de su escuela el maestro López. Mientras disertaba el maestro, empezó a rebuznar un burro que estaba atado fuera del palenque. Tanto fastidió el pollino, que el prefecto se levantó indignado, diciendo en alta voz:

—¡Que hagan callar a ese burro!

—¿Se refiere a mí?—preguntó tímidamente el conferenciante, suspendiendo su disertación.

—No, al otro—replicó el prefecto con toda seriedad.

Heliogábalo

Un oficial aseguró cierta vez que un soldado de su compañía, a quien el Estado abonaba tres raciones porque con una se moría de hambre, era capaz de comerse de una vez, él solo, una ternera. Le apostaron que eso era imposible; sostuvo la apuesta, y el día convenido compareció el soldado. Para que éste no le dejara mal, pidió el oficial que le sirvieran las distintas partes de la ternera con salsas diferentes. Ya se había comido los riñones, el corazón, los sesos, las orejas, las patas y gran parte del costillar, cuando al presentarle las últimas costillas le dijo el soldado al oficial:

—Mi capitán, si me siguen trayendo estas cositas, no voy a tener ganas cuando venga la ternera.

¡Se figuraba que le estaban sirviendo aperitivos y había ganado la apuesta sin darse cuenta!

¿Por qué se dice "Para las calendas griegas"?

En el antiguo cómputo romano y en el eclesiástico, el primer día de cada mes se designaba con el nombre de ''Kalenda''; pero no así en el cómputo griego, en el que no se hacía esta distinción. De aquí la locución que se aplica a lo que no ha de suceder nunca: dejarlo ''para las calendas griegas''.

La canción en la fábrica

Allá en el fondo del gran patio, flotaba como una sombra el viejo Reibel, con su blusa azul, su barba encanecida, sus espaldas encorvadas de obrero viejo.

La fábrica había cerrado sus puertas y apagado sus fuegos en una catástrofe lejana, quince años antes, y en el enorme edificio triste, que parecía una visión de Alfonso Daudet, no había nadie, nadie lo había habitado más que el viejo Reibel, que era el espíritu de aquella fábrica silenciosa, que cruzaba sus talleres polvorientos y sus corredores solitarios como un fantasma.

¡El viejo Reibel!

Había entrado a trabajar allí cuando era joven, en tiempos del señor Santiago, abuelo del que quebró un día y arrojó quinientos infelices al arroyo.

Cada máquina tenía un alma y una historia para el viejo Reibel. El las había visto llegar un día, embaladas en cajones blancos; él las había visto trabajar en torno suyo durante toda su vida; la canción igual monótona de las poleas había arrullado su juventud.

Pero no eran las máquinas inmóviles las que inspiraban las negras melancolías del viejo Reibel; era el recuerdo de aquellos compañeros que se habían ido un día, bruscamente, después de verlos durante larguísimos años, de compartir sus pesares, de ver nacer sus hijos...

El viejo Reibel había sido amigo personal de cada uno de ellos.

¡Cómo los recordaba, a todos! Hombres y mujeres, niños y viejos, todos le habían querido, a él, al patriarca de la fábrica...

Y todos se habían ido. La vida brutal y cruel, los había arrojado a otros barrios, a otros pueblos, a otras fábricas, con sus dolores y sus miserias, con sus hijos pequeños y con sus padres viejos.

El solitario, evocando sus rostros, sus historias y sus nombres, cantaba una copla monótona en el gran patio desierto, mientras barría las hojas que el viento traía del jardín vecino, cuando vagaba entre las máquinas inmóviles y cubiertas de herrumbre.

Así pasó quince años.

El viejo Reibel no lo podía creer.

Habían restaurado la fábrica, habían traído máquinas nuevas. Las oficinas funcionaban ya, y una legión de obreros nuevos había acampado en el barrio.

La fábrica muerta despertaba de su largo sueño.

Al viejo Reibel le nombraron portero, y cuando los nuevos obreros hicieron irrupción en los talleres, el patriarca experimentó una angustia honda, una tristeza sutil. Todos eran rostros desconocidos, hostiles. Nadie le dirigió un saludo, ni le dijo una palabra amable.

Cuando se llevaron las máquinas viejas, él solitario lloró; no pudo comer en todo el día.

Paseábase durante horas por los corredores, oyendo el canto rítmico de las máquinas extrañas, y se volvía a su patio. Pero ya no cantaba la copla monótona que durante quince años le había salvado de enloquecer de pena y de soledad...

Aquel canto extraño y resonante de las máquinas misteriosas le aturdía y le dejaba mudo; turbaba sus obscuros pensamientos de solitario con un acento desconocido, pero que a veces le parecía vagamente familiar. Era el canto trágico de la muchedumbre atada a la máquina hasta la hora de morir; era el dolor del rebaño humano que cantaba en la rima monótona de las poleas; la tristeza de la infancia, la angustia de la juventud, la fatiga de la vejez, que vibraban en el rugido sordo de la fábrica...

¡Pobre Reibel!

Vagaba en la noche por la fábrica dormida, y el cansancio de los hierros se entraba en su corazón, porque en las fraguas silenciosas palpitaba el cansancio de los hombres, de aquellos hombres que se iban en la noche y volvían al alba por las callejas grises del barrio.

Ya no cantaba el viejo Reibel, el portero de la fábrica.

La canción que le habían enseñado los obreros de antes estaba muda. Esta generación de rostros hostiles y cansados no sabía coplas o era demasiado triste para cantarlas.

Y como nadie le hablaba, ni le contaba sus penas, ni le llevaba a ver sus pequeños, el viejo Reibel se volvió loco una noche y salió por las calles del barrio mesándose los cabellos y gritando que la fábrica se había vuelto a morir, y que los fantasmas de los obreros de antaño habían ido a enterrar las máquinas en el jardín.

Héctor Pedro BLOMBERG.

Las condecoraciones

Un diario francés refiere una curiosa anécdota a propósito de la preocupación de los franceses por las condecoraciones.

Un abogado de cierta fama recibió un día la noticia de haber sido agraciado con el nombramiento de una orden sudamericana.

A la hora indicada se presenta en el consulado para recoger su espléndido diploma.

El cónsul, en frases altisonantes, se congratula por la alta distinción honorífica que tan ilustre abogado había obtenido y que era concedida raras veces y con gran parsimonía, y termina su discurso diciéndole:

—Ahora procedamos a la investidura según los ritos de la Orden. Arrodíllese sobre este almohadón.

El abogado ejecuta lo ordenado con verdadera solemnidad, y el cónsul pronuncia algunas palabras en el idioma de su país, terminando con estas palabras en francés:

—Ya eres caballero—dándole al propio tiempo un bofetón, como si le confirmase.

El nuevo caballero se levanta agradecidísimo, a la vez que el cónsul dice:

—Son quinientos francos.

Saca el abogado la cartera, donde solamente lleva un billete de 1.000, que el cónsul coge, lamentando que en el consulado no haya facilidades para el cambio; pero después de meditar un momento, exclama:

—Todo puede arreglarse. Arrodíllese de nuevo; de caballero le asciendo a oficial, y me quedo con el billete.

Una anécdota de Baudelaire

Baudelaire vivió mucho tiempo en el célebre hotel Pimodan, cuyas magníficas pinturas decorativas han sido trasladadas al Louvre. Parece que un día el dueño de la propiedad se quejó al excéntrico de que hacía un ruido insoportable.

—Yo no sé, señor, lo que usted quiere decir—replicó Baudelaire con aire gracioso;—en mi casa no se hace otra cosa que lo que se hace en la casa de las personas honradas.

—Dispénseme, señor—contestó el propietario;—pero debo decirle que durante todas las horas del día y de la noche oímos ruido de muebles, golpes en el suelo y gritar constantemente.

—Vuelvo a repetirle, bajo mi palabra de honor—continuó Baudelaire adoptando un tono seco,—que nada de extraordinario pasa aquí. Parto leña en la sala, arrastro por el suelo a mi mujer, y usted sabe bien que eso ocurre en la casa de todo el mundo y que no tiene en modo alguno derecho a preocuparse de ello...

El sprit de la Arnould

Sartines, empleado en la policía secreta, quiso una vez averiguar los nombres de los personajes que habían cenado la víspera con la célebre Sofía Arnould. Se presentó en su casa y le preguntó:

—¿Dónde cenasteis anoche?

—No me acuerdo.

—¿Os acompañaban muchos?

—Es posible.

—Habría personas de calidad...

—Probablemente.

—¿Cómo se llaman?

—He olvidado sus nombres.

GINEBRA KAMP



AÑEJA DE HOLANDA

SUPERIOR A TODAS

Unico Introductor: JOSÉ PERETTI

BUENOS AIRES Y MONTEVIDEO

—Pues a mí me parece que una mujer como vos no debe olvidar esas cosas.

—Es que yo no soy una mujer como yo, en presencia de un hombre que es policía secreta como vos.

Donde hoy es la plaza de Mayo

Parte de lo que hoy es plaza de Mayo, se llamó antiguamente plazoleta de la Fortaleza. Estaba ésta completamente desprovista de todo ornamento, con sólo unos pocos ladrillos y sucia como el resto de la ciudad. En esta plazoleta tenían lugar las ejecuciones de criminales o de los sentenciados por causas políticas; allí, inmediato a un foso, se colocaban los banquillos. En algunos casos, después de la ejecución, se suspendía de la horca el cuerpo del criminal.

La imprevisión gitana

Dice Grelmann que los gitanos, además de ser en extremo vengativos, tienen la imprevisión del salvaje y del criminal. Incorporados algunos de ellos al ejército austriaco, se les vió muchas veces, enfurecidos, lanzar a sus niños, como piedras de honda, a la cabeza de sus adversarios. Otra vez, habiendo rechazado al enemigo de unas trincheras, comenzaron a gritarle: ''Huid, huid, porque si no fuera que ya nos faltan balas, os mataríamos a todos.'' Advertido el enemigo por estas palabras, volvió sobre sus pasos y los destrozó.

¿Cuál es el apólogo más antiguo que se conoce?

En el capítulo nono del ''Libro de los Jueces'' se lee el siguiente apólogo que es el más antiguo que se conoce:

''Hubo que elegir un rey entre los árboles.

''Pero el olivo no quiso abandonar el cuidado de las aceitunas.

''La higuera no quiso desentenderse de sus higos.

''La vid no había de abandonar las uvas.

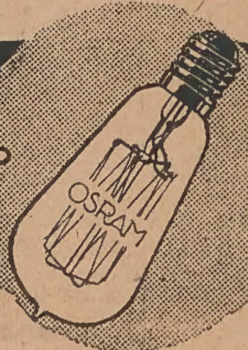
''Unicamente el cardo, por no servir para nada, se hizo rey; y además teniendo espinas podía hacer daño.''

Una opinión de Lombroso

Lombroso, en su obra ''El Delito'', página 316, dice que el cruzamiento de los indígenas con los colonos europeos en las repúblicas sudamericanas, las ha hecho más activas en el comercio y en los estudios. En apoyo de esta afirmación, agrega: ''La España moderna no puede jactarse de tener un Ramos Mejía, un Roca, un Mitre, o un Piñero''.

Lámpara Osram

Hilo estirado - 75% Economia - Luz pura y blanca



De venta en todas partes

ACTUALIDADES GRÁFICAS

CONVENCION RADICAL. — PROCLAMACION DE CANDIDATOS A DIPUTADOS NACIONALES





El diputado nacional doctor Saguier, presidente de la convención radical, verificando el escrutinio de los votos. — Parte de la concurrencia a la asamblea radical, que proclamó los candidatos a diputados que sostendrá en los próximos comicios



Rosario. — Concurrentes a la manifestación radical celebrada en la plaza Sarmiento

SALTA. — FIESTA CONMEMORATIVA





Las autoridades, dirigiéndose al monumento conmemorativo de la batalla de Castañares, para recibir las placas artísticas con que las colectividades española, italiana y otomana se adhieren al 101.º aniversario de dicha batalla. — La colectividad española, reuniéndose para asistir al acto

DE GENERAL RODRIGUEZ (F. C. O.) — TRABAJOS AGRICOLAS



Atadora de trigo, dispuesta para entrar en funciones



Emparvando lino



Una trilladora al concluir la última parva de lino

DEMOSTRACION



El señor Luis E. Zuberbühler (×) presidente honorario del comité del Comercio y de la Industria, agradeciendo la demostración que le fué hecha con motivo de su actuación al frente de dicho comité

CONVENCION RADICAL



Concurrentes al acto de la proclamación de los candidatos a diputados provinciales que sostendrá el el partido radical, en los próximos comicios de Tucumán

EN HONOR DE DOMENJOZ



Banquete en honor del piloto Juan Domenjoz, organizado por las asociaciones suizas de esta capital

MANIFESTACION SOCIALISTA

Parte de los concurrentes a la manifestación pública realizada por los centros socialistas de las circunscripciones 10 y 11

DUELO NACIONAL. — EL ACCIDENTE DE AVIACION EN MENDOZA. — LA MUERTE DE JORGE NEWBERY



Ingeniero Jorge Newbery, recordman mundial de altura, fallecido trágicamente en Mendoza, en vísperas de intentar la travesía de los Andes. (En el primer vuelo a su regreso de Europa y con el aparato destinado a la gran hazaña)



Jorge Newbery en su aspecto característico, tal como se le veía habitualmente. (Sin sombrero casi siempre)



Señor Benjamín Giménez Lastra, el compañero de Newbery en el vuelo trágico, y que se encuentra en estado muy grave

PARTIDO INTERNACIONAL DE FUTBOL. — URUGUAYOS CONTRA ARGENTINOS



Una parte del numeroso público que presenció el partido internacional, empatando 1 a 1



Team de argentinos — Un momento interesante — Team de uruguayos

NOTA. — En prensa ya esta edición, nos llega la triste noticia. Apenas nos es posible tributar hoy este homenaje al glorioso aviador argentino, el cual completaremos en la próxima edición.

REMO. — REGATAS INTERNAS DEL "ROWING CLUB ARGENTINO"



Alejandro Vernet Amadeo, ganador de la primera carrera, single scull juniors; distancia: 700 metros



Martín Urdaniz y Alberto Ranceze, ganadores de la segunda carrera, canoa doble; distancia: 200 metros



Llegada de la tercera carrera.—En ángulo: Martín Urdaniz, Juan Carlos Dahl y Alberto Ranceze (timonel), ganadores de la tercera carrera, doble par, con timonel; distancia: 400 metros

MENDOZA. — FUTBOL



Equipo del "Juventud Luján", que jugó un interesante partido contra "Unión F. C.", saliendo vencedor por 3 a 1



Equipo del "Unión F. C.", de Mendoza

AVIACION



El piloto Mario Casale, que está realizando vuelos con pasajeros en la ciudad de Mendoza



Pelota. — Tomás Bustinduy, Ramón Gómez y Jesús Yurrita, que toman parte en el concurso de campeonato del Frontón Buenos Aires

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.

Se adjudicarán semanalmente doce premios—uno de 20 $, uno de $ 10 y diez de 5 $ a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.

En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección ''Vamos a ver...''

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

Si antes del pago de un premio, se comprobara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja ''Colaboradores de Vamos a ver...'' cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 20 $

Clasicalerías, por Insocrático.

De 10 $

Maquénasso, por J. Viz

De 5 $

De sobremesa, por O. H. O.; En Palermo, por Cholita; Muy curioso, por C. Campbell; Obsesión gramatical, por Ahiverás; Verídico, por Kepí Caro; En una sombrerería, por Petronio; Así es..., por Focylides; Sin título, por Quigua; Anécdota, por E. Pérez Escobar; Sin título, por José García.

DIÁLOGO EN LA CAMA

—Va a ver aquí una matanza que ni en la China.

—Observo que solo ataca usted a las pulgas y deja tranquilos a los demás picantes.

—Hay que vencer ante todo la caballería, que la infantería segura la tengo.

Augusto Santillán.

EN LA ESCUELA

Maestro.—¿De qué nacionalidad es su padre?

Alumno.—Argentino.

Maestro.—¿Cómo, no me dijo usted que era italiano?

Alumno.—Sí, señor, era italiano; pero como todos los miércoles compra el «Mundo Argentino»...

M. S. C.

Concurso Quincenal de Chistes
"ACEITE "OTTONE"

4 PREMIOS
de 5.— $ cada uno

Los concurrentes deberán enviar chistes ó versos, que hagan referencia al Aceite OTTONE.

Todos los que se publiquen serán premiados.

Las colaboraciones deben dirijirse á:

Concurso Aceite OTTONE
CHACABUCO 677
BUENOS AIRES

Longines



El mejor!

En todas las relojerías

VERÍDICO

En un destacamento policial de campaña:

Un agente turco que tiempo atrás anduvo vendiendo con su fardo a cuestas, cuadrándose lo mejor que puede ante el subcomisario, le dice:

—¡No hay novedad, marchanti!

Me hacen falta.

EN EL ROSARIO

El niño.—Mamita, ¿qué dice toda esa gente que va ahí?

La mamá.—Piden pan y trabajo, mi hijito.

El niño.—¡Qué tontos! Yo pediría pan y salame.

Tinu.

DE REGRESO

Una señorita regresa del campo después de varios meses de permanencia.

—¡Qué hermosos colores tienes—le dice un vecino de la casa—gracias al aire del campo!

—No, señor; gracias al tocador de mamá.

Elisa.

UN COLMO

—En este mundo, el hombre debe hacerse todo por sí mismo—decía un viejo filósofo—; no debe vivir esperando la ayuda de sus semejantes...

—Oiga, señor—le interrumpe uno de los oyentes.—¿Usted puede hacerse todo por sí solo, sin ayuda de nadie?

—Sí, joven—le contestó el sabio.

—¡Pues hágase usted la autopsia!

Emegé.

APROVECHATE GAVIOTA

Dos conocidos entran en una cigarrería.

El uno elige un cigarro y dice al compañero:

—Me permita usted que le ofrezca uno?

—Muchas gracias, no fumo; pero para no desairarlo, pediré algo: patrón, deme dos estampillas de a cinco.

Ricardo Galletti.

EN LA ESTACIÓN

—¿Cómo cree usted que le voy a dejar viajar con medio boleto? ¡Usted no es ningún niño!

—No; pero como hay muchos que dicen que soy medio... loco...

Armando O. Villone.

VERÍDICO

La mujer.—¿Cuánto te parece que pesará aquel burro?

El marido.—Unos 80 kilos.

La mujer.—¡No puede ser! ¡Si pesás vos noventa!...

Kepí Caro.

NIÑERÍAS

La maestra dirigiéndose a un niño (en día que se esperaba al inspector):

—Vaya al otro grado y fíjese con disimulo si el señor inspector ha venido.

El niño a la maestra del otro grado y en presencia del inspector:

—Manda decir la señorita si ha venido el señor disimulo.

L. Vignoles.

ENTRE ESPOSOS

Ella.—No he visto un carácter como el de mi hermano; sólo disfruta disputando.

El.—Entonces, ¿por qué no se casa?

Ana y Petra.

ENTRE ÍBEROS

—¿Tiene algunos cuartos, don José?

—El último lo alquilé ayer.

—No quiero decir eso.

—Ni yo lo otro.

¿Se da cuenta?

EL COLMO DE UN CABURÉ

Sentarse en la primera fila de un biógrafo y hacerle una guiñada a la primera actriz.

Primer premio.

VAMOS A VER

Cierto mucamo arreglando el escritorio del patrón, tropieza con «Mundo Argentino» y al abrirlo lee «Vamos a ver». Deseoso de sacar un premio, se sienta, toma papel y pluma y escribe un chiste.

En esto llega la patrona y al ver al mucamo muy cómodamente sentado en el escritorio, exclama indignada:

—¡Muy chistoso, eh!

—¿Ah, sí?—dice el mucamo creyendo que la señora aludía al chiste.—Entonces, tengo un premio seguro.

¿Por qué no?

EN LA ESCUELA

Maestro.—A ver, Juan, nómbreme otro explosivo más poderoso que la dinamita.

Alumno.—Don Jacobo.

Maestro.—¡Cómo don Jacobo! ¿Qué tiene que ver don Jacobo con los explosivos?

Alumno.—Sí, señor maestro, mi papá dice que don Jacobo explota a todo el mundo.

E. A.

AMENAZAS TERRIBLES

Después de un gran altercado, al intervenir la policía, los protagonistas, en medio de la algazara de los curiosos, se proferían amenazas, diciendo cada cual:

1.° Si yo lo tuviera a usted en mis manos lo mataría...

2.° Y yo ¡puf! Después que usted hubiera hecho eso, lo descabezaría, lo descostillaría, lo despanzaría, lo estropearía, me lo comería...

Agentes.—¡¡Basta!! A la comisaría.

Chevalier.

GALANTERÍA

En una reunión familiar, la señorita de la casa, como algo apesadumbrada dice a un joven:

—Tocaría el piano, si nó me hubiera hecho mal en el dedo.

—No hay mal que por bien no venga—replicó el joven.

Tarugo.

SANTIAGUEÑA

En una escuela de Giménez primero, un inspector dice a un niño:

—Conjugue el verbo fumar.

—Yo fumo, tú pitas, él pita, todos pitamos y hasta la maestra pita, señor!

Caraucho.

EN UNA FONDA

El mozo a un cliente:

—Si no le ha gustado lo que le he servido le haré saltar unas costillas.

El cliente que era de «afuera» grita furioso:

—El que lo va a hacer saltar para el carnero soy yo—y lo salió corriendo con el rebenque.

Don Petronio.

LA PACIENCIA DEL PÚBLICO

En los infames carromatos tranviarios de dos pisos suceden cosas tremendas. Los guardas, con un afán digno de mejor causa, hacinan pasajeros en una forma intolerable.

El otro día, se hizo sentar a un individuo cas encima de una señora, por lo que ésta llamó al guarda y le dijo:

—¿Usted me ha tomado por niñera?

—¿Por qué?

—Porque me ha puesto este «nene» en las faldas.

J. C. A

CHISTE

—¿Cómo es que un hombre tan correctamente vestido como tú, sale con un sombrero tan viejo?

—Te explicaré el motivo: mi mujer me ha dicho que no sale a la calle conmigo mientras no me compre un sombrero nuevo.

Violeta.

¿SE REIRÁ?

Un reo, al subir al patíbulo para ser ejecutado, le dice al verdugo:

—Le ruego no me toque la garganta: pues tengo muchas cosquillas y voy a morirme de risa.

Clorofórmalo.

PORTERO Y ATORRANTE

Atorrante.—¿Ha contestado el jefe a mi carta de ayer?

Portero.—Ya le mandarán la respuesta a su domicilio.

Atorrante.—Muchas gracias; pero hay una pequeña dificultad.

Portero.—¿Cuál?

Atorrante.—Que yo no tengo domicilio.

Atorrante

CURIOSIDAD

—Diga, mamá... ¿De qué nacionalidad es usted?

—Yo... italiana.

—¿Y... papá?

—Francés.

—¿Y... yo?

—Vos... sos argentino.

—¡Caramba, qué casualidad, que nos hayamos encontrado juntos en el «Mundo Argentino»!

F. A.

UNA BODA

—Juan se ha casado con una vieja muy venerable y muy rica.

—Ese muchacho, dice uno, estaba loco. ¡Casarse con un siglo!

—Cierto. Pero hay que tener en cuenta que es un «siglo de oro».

Carlos.

EL GORDO

Un zapatero de mi calle hacía 15 años que estaba suscrito a un número de la lotería, sin lograr nunca ni un solo premio, hasta que, cansado, dejó el número.

Enterado otro zapatero de la casa de enfrente, tomó el número que el vecino dejó.

Llega el día del sorteo; pasa un canillita pregonando un diario con la grande; salen los dos zapateros a la puerta, el uno para comprar el diario y el otro para ver si le había tocado a su vecino, y ¿qué creéis que sucedió?

¡Oh, lo que son las cosas!

—¿Le tocó la grande, quizá?

—¡Qué esperanza!... ¡Tampoco le tocó ni cinco!

¡Ni a mí!

HOMBRE PREVISOR

Calle Florida. 10 de la noche. Tiempo amenaza lluvia. Cuadrilla municipal manga en ristre, regando la calle. Habla el capataz de los musolinos:

—Vamo a ver, muchacho, si se apúrano in poco; no vaya a impezar a llover y nosotro no acabemo de regar la calle. ¡¡Apúrese, apúrese, vamo, vamo!!

Lo ha sentido...

DEDUCCIÓN

He aquí de qué manera un filósofo ha resuelto el problema del movimiento perpetuo:

Los trapos sirven para fabricar papel. Con el papel se hacen los billetes de banco. Con el billete de banco se fundan los establecimientos de crédito. Estos contraen empréstitos. Los empréstitos acarrean miseria. La miseria genera los trapos. Los trapos sirven para fabricar papel. El papel... etc... etc...

Siguiendo de este modo hasta el infinito, el problema queda resuelto.

Nemo.

EN UNA ZAPATERÍA

Entra un bebedor en una zapatería y pide un par de botines.

Empleado.—Aquí tiene usted, señor.

El ebrio (tambaleándose en la silla).—Estos botines (probándoselos) no quieren «ir».

Empleado (interrumpiéndole).—¡El que se va a ir... es usted, de cabeza al suelo!...

Carnaval.

SIN NOVEDAD

Patrón.—Diga usted, ¿ha ocurrido algo durante mi ausencia?

Portero.—No, señor; salvo que hubo un incendio en la casa, y que la señora se marchó y no ha vuelto, y que luego vinieron unos ladrones y limpiaron el piso, no ha ocurrido nada de particular.

Asunción Herrera.

NESTLÉ
CHOCOLATE CON LECHE SUIZA
de moda en el mundo entero

EXTRACTO DE MALTA
"QUILMES"
El producto más puro, sano y fortificante para el organismo humano debido á su científica y cuidadosa elaboración.
Precio por cajón de 24 bot. $ 14.—

HUNYADI JANOS
LA MEJOR AGUA PURGANTE NATURAL

VAMOS A VER...

COLMO

Un inglés dice que para vivir en paz el marido y la mujer, no hay mejor medio que ser ella ciega y él sordo.

Ras...cabuch.

LA CRISIS

Dos jóvenes que se hallaban sin trabajo, hablábanse parados en calle Ayacucho y Avenida Pellegrini, sosteniendo el siguiente dialoguito:
—Ya ves, che,—le decía uno al otro.—Si hubiésemos nacido 49 años antes, hubiéramos inventado algo para poder vivir, pero lo que es ahora, todo lo que se ve ya está inventado.
—¡Tenés razón, che!

G. C. Thiem.

BUEN DISFRAZ

—Dime la verdad, Chingolez, ¿qué tal me encuentras con este disfraz de burro?
—Hombre; no parece que estuvieras disfrazado...

L. Rissol.

LA GOMA DEL AUTOMÓVIL

—Papá, ¿para qué te llevas el inflador?
—Para inflar la goma del automóvil.
—¡Cómo, si eso no se llama goma!
—¿Y cómo se llama?
—Se llama tragavientos.

J. Compagnet.

Un falso mendigo imploraba la caridad y se acerca a un señor que le entrega diez centavos, pero le hace observar:
—Veo que no sois tan rengo como aparentáis.
El mendigo enojado:
—¡Qué! ¿Deseaba que por los diez centavos fuese sordo y ciego?

A. Molinar.

Un buen hombre entra a las 8 de la noche a su casa en compañía de un ciego y dice a su hija:
—Prende, hija mía, la lámpara para que no tropieza este pobre cieguito.

J. C. B.

ENTRE MENDIGOS

Un ciego le pregunta a un amigo cojo de ambas piernas:
—¿Ganaste algo en la rifa a beneficio de los pobres?
El cojo.—Sí. He sacado una bicicleta. ¿Y vos?
El ciego.—Yo, un abono a diez funciones de biógrafo.

¡Qué jetta!

EN EL CUARTEL

Sargento.—¿Qué es su padre?
Recluta.—Finado.
Sargento.—¿Y antes de ser finado?
Recluta.—Muerto.
Sargento.—¡Pero... antes de ser muerto!
Recluta.—Era vivo, mi sargento.

Berro.

JOVEN GALANTE

—Señorita, ¿quiere que le lleve ese paquete?
—Bueno.
—¿Pesa mucho?
—No, señor.
—Ah, bueno; entonces llévelo usted.

Di Pietri.

UNA LECCIÓN

Una señorita planchadora, muy coqueta, se encuentra con un joven cliente suyo en un baile. La señorita aparenta no verlo dando vuelta la cara. El joven se apercibe de esto y se dirige hacia ella presentándole el brazo.
—No bailo, joven—dice la señorita.
—No; sino la invito a bailar, es para que vea qué mal me ha planchado la camisa y otra vez lo haga mejor.

Inédito.

EN UNA FARMACIA

Un individuo recién llegado, deseaba comprar un perro de presa; buscando donde poder adquirirlo, vió un cartel a la puerta de una farmacia, en el que había un león pintado.
Creído que allí podría encontrar lo que buscaba, pues el hombre no sabía leer y no pudo enterarse del significado de la muestra, sin fijarse en más, entra y pregunta al farmacéutico:
—Dígame usted: ¿es ésta una casa de perros?

Orelac.

EN EL JUZGADO

El presidente ya fastidiado:
—Ujier, haga hacer silencio una vez siquiera... He debido ya juzgar tres causas sin comprender nada.

Por los cinco.

ENTRE PIDES

—Che, te has dado cuenta que cuando a un perro le sobra comida escarba la tierra y lo esconde. ¿Por qué será?
—Porque no tiene bolsillo donde guardarla.

Perrero.

SIN TÍTULO

Pensamiento del señor X. mientras está por escribir una carta a un amigo:
—¿Si lo llamara excelentísimo señor?
—No, no... una bestia como él no merece tanto, ¿entonces?
—¡Y bien, basta un simple: «distinguido colega»!

M. I.

ES CLARO

Tití.—¿Para qué se habrán creado los malditos ratones?
Tutú.—Pues para que los gatos no se crien ociosos...
Tití.—Es que no veo para qué habría que criar los gatos...
Tutú.—Pues para que los ratones no se la lleven de arriba...

Carlos A. Cáceres.

ENTRE PINTORES

—¿Qué tal, Edelmiro? ¿Cómo va el negocio?
—Bien, hermano. Ayer he vendido la ultima tela.
—¿Cuál?
—La del catre.

L. M.

VERÍDICO

En una casa se trata de adivinanzas y una señorita dice:
—¿En qué se parece el «Mundo Argentino» a una pulga?
—Pues en que a muchos le pica—dice uno.

V. O. S.

EN LA ESCUELA

El maestro.—¿Por qué no se peina antes de venir a la escuela?
—Señor, porque no tengo peine.
—¿Y por qué no usa el peine de su padre?
—Porque mi padre no tiene peine.
—Entonces, ¿cómo se peina su padre el cabello?
—Mi padre no tiene cabello, señor.

N. N.

SIN TÍTULO

En un pueblo de campaña y en circunstancias que pasaba un regimiento de infantería, una mujer le dice a un soldado:
Militar, hágame usted el favor de encargarse de este jamón. Es para mi primo, que corresponde al regimiento número 6; usted que es del 5, debe ser su vecino.

Cachirulo.

FALSA ASOCIACIÓN

En clase de religión un sacerdote explica que es pecado faltar a los Mandamientos de la ley de Dios, que son diez—dice—«tantos como dedos tenemos en las manos».
Y luego pregunta a un niño:
—Dime tú, hijo mío, ¿cuándo peca un hombre?
El niño (azorado).—Cuando le falta un dedo, padre.

Lula.

NO ENTENDÍA

—¿En dónde trabajas ahora?
—En el consultorio del doctor Matasanos.
—¿Y qué hacés?
—Cebo...
—¿Sebo? ¿Hay alguna fábrica de sebo allí?
—No, hombre, yo soy el que cebo los mates para los clientes que esperan.
—¡¡Ah!!

La Palma.

POR HABLAR

Un sujeto muy hablador apuesta con un amigo a que no hablaba en una hora, pero a los diez minutos dice:
—¡Bravo! ¡Ya voy ganando la apuesta!

Esperanza.

CONSCRIPTO MEDIA LENGUA

El oficial a la hora de pasar lista nombra: Vicente Ramero.
Conscrito.—Presente, señor, presente.
Oficial.—No me repita la palabra.
Conscrito.—No puedo, señor, no puedo.
El oficial llama al sargento y lo hace poner de plantón.

Por si pasa.

¡QUÉ ASOMBRO!

Un criado que había sido marino, contaba a su patrón los trances en que se había encontrado.
—Mire usted, señor; solo le diré que he naufragado diez veces.
—¡Diez veces!—exclama el patrón. ¿Y no se ha ahogado usted ninguna de ellas?

Tragavientos.

VERDAD DISIMULADA

Un sujeto de bastante apariencia, se dirige en voz alta al dueño del almacén, a quien debe una cuenta regular:
—¿Por qué se permite usted andar diciendo a los del barrio que yo soy un tramposo?
—Le han informado mal, señor.
—Se equivoca, porque me lo ha dicho su hijito, y usted sabrá aquello de «los locos y los niños dicen siempre la verdad».
—Bueno, pues en este caso, haga usted de cuenta que soy el loco de su refrán.

Serrucho.

EN UNA CONFITERÍA

Dos señoritas entran en una confitería y preguntan:
—¿Por dónde se entra al salón de familias?
—Por esta puerta que está a la derecha—le dice el patrón.
Las señoritas pasan adentro, se sientan y el mozo le dice:
—¿Qué se sirven, señoritas?
—Dos chocolates calientes con vainillas frías.

A. B. L.

SIN TÍTULO

Un escritor envía una colaboración a «Mundo Argentino» por correo, pero sin estampillas, llega el cartero y entrega la carta; el jefe de la sección «Vamos a ver» viendo que el cartero no se retira, abre el sobre en el cual el escritor le manifiesta, que tenga la amabilidad de abonarle al cartero la multa correspondiente, á cuenta del premio que tiene esta colaboración.

Debo el alquiler.

EL QUE LA HACE LA PAGA

Un señor muy tramposo, que en todas ocasiones inventaba algo para librarse de sus compromisos, mandó hacerse una levita.
Pocos días después le manda el sastre la levita y la cuenta.
—¡Cómo! ¿Qué quiere decir esto de mandar la cuenta en el acto? ¿Que se ha creído su patrón que yo soy? ¡Esto es una ofensa! ¡Un insulto! ¡Una grosería! Ya le diré a ese señor lo que viene al caso para que enmiende esta falta de distinción y... ¡concluyamos! hágale saber a su patrón, de mi parte, por si no sabe, que «el que la hace la paga».

Orelac.

SOLO ASÍ

Adolfo.—Si tú fueras hipnotizador qué harías para conveniencia tuya?
Augusto.—Yo lo primero que haría sería: ir a la administración del «Mundo Argentino», hipnotizar al director y sugestionarlo para que premiara mis chistes.

Pasa la guita.

ALABANZAS PATÉTICAS

—X es mi escritor predilecto. ¡Qué bien describe las multitudes!
—¡Es cierto, che! ¡Yo no puedo leer esas descripciones sin experimentar un miedo atroz!
—¿Miedo de qué?
—¡De que me pisen los callos!

N.° 10.

El médico.—El único remedio que queda es amputarle la pierna; le cobraré cien pesos.
El enfermo.—¡¿Cien pesos, cuándo a la vuelta de cualquier esquina encuentro un auto que me la corta gratis?!

Max E. Nasso.

CLASE DE HISTORIA

Profesor.—¿Por qué Damocles rehusó la comida cuando tenía encima de la cabeza una espada suspendida de un cabello?
Alumno.—Porque creía que se le iba a caer el cabello en la sopa.

Miedoso.

CONYUGAL

Por la mañana, la esposa, enojadísima:
—¿En qué soñabas anoche, que continuamente murmurabas el nombre de cierta Hermenegilda?
El marido queda algo en suspenso, pero responde al punto:
—¡Ah! Sí, es verdad... soñaba con mi hermana.
—¡Si tu hermana se llama Pía!
El esposo, creyendo «haberla hallado», dice con aire de triunfo:
—Sí, querida, tienes razón, mi hermana se llama Pía, pero en casa nosotros, por diminutivo la llamamos Hermenegilda.

Nemo.

EN LA BOLETERÍA

—¿Cuánto vale una butaca?
—Quince pesos.
—¿Pero, hombre!... si por ese precio puedo comprarme un sofá.

A. González.

AFILADOR SIN PIEDRA

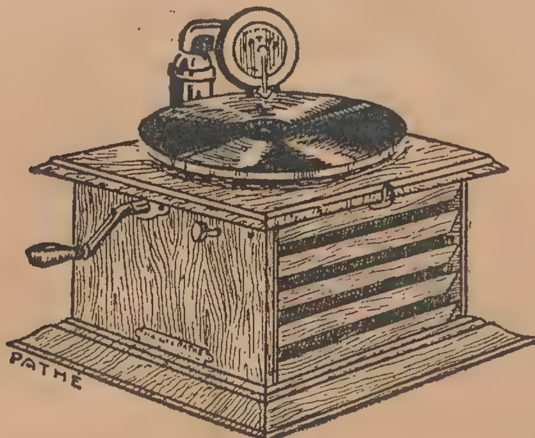
Una señorita muy hermosa, encuentra a un afilador en la calle y le dice:
—Esta tarde si puede venir a mi casa, después de las 5, me afilará...
—¿Yo? ¿Con estas trazas?
—...varios cuchillos y una tijera que no cortan.

P. Pi. To.

EN 10 CUOTAS MENSUALES
de $ 10.= m|n.

SIN RECARGO DE PRECIO | SIN INTERÉS

Puede obtenerse lo más notable y extraordinario que existe como máquina parlante y como discos.



El PATHÉFONO sin bocina, y 40 PIEZAS á elección, ó sean 20 discos dobles Pathé sin púa de 25 ctm. de diámetro.

LOS DISCOS PATHÉ, SIN PÚA, desafían toda competencia en cuanto á calidad, perfección de registros, sonoridad, duración y naturalidad en la reproducción.

EL DISCO PATHÉ, SIN PÚA, es el ÚNICO QUE NO SE RAYA.

Soliciten catálogos y formularios de crédito

FONOGRAFÍA PATHÉ
817 - AVENIDA DE MAYO - 817

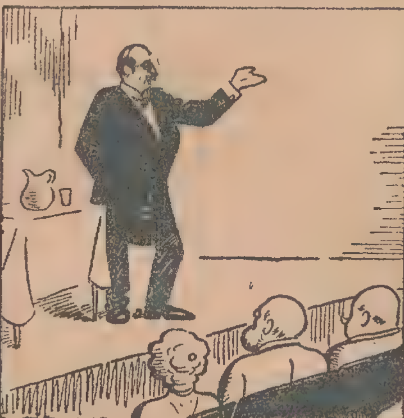
PÁGINA AMENA



—No hay motivo para disgustarte. Tomas las cosas con mucho calor...
—No, ¡mira! Las tomo con soda.



—Ha venido un señor, que quería pagarle el alquiler.
—Y ¿qué le has dicho?
—Lo que usted me dijo: que no recibe.
—Visitas no; pero plata, sí.



—¿Que no tenéis libertad? ¡Yo os la traeré!...¿Que no tenéis agua? ¡Yo os traeré un río! ¡Dadme vuestros votos y yo... cobraré las dietas!



—¿Nos casaremos?
—Por mi parte no; por la suya, haga lo que quiera.



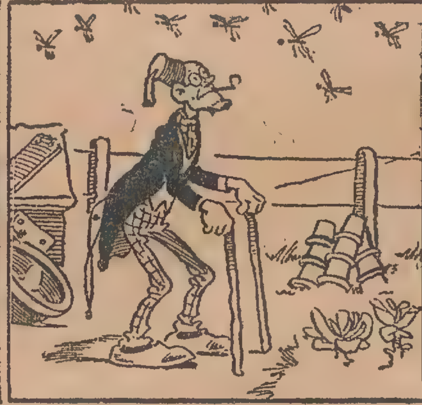
—¿No le parece que un pie es más grande que otro?
—Todo lo contrario, señorita. Me parece un pie más pequeño que otro.



—Su enfermedad es poca cosa, joven. No obstante tendremos que reducir este bulto de encima del corazón.
—No lo reduzca mucho, porque es el libro de cheques.



—¿Es lo mismo estar dormido que estar durmiendo? Sí. ¿Es lo mismo estar bebiendo que estar bebido?
—¡Qué pregunta más difícil! El sábado te contestaré.



El corto de vista. — ¡Qué de aeroplanos que vienen por aquí!



—¿Has visto qué joven es el ministro de Relaciones?
—Sí, para tener "relaciones", hay que ser joven.



—¿De qué te has disfrazado, papá?
—De "mosquetero".
—Pues déjame el traje esta noche, porque en la cama me pican mucho los mosquitos.



—Ese traje de baño me parece poco elegante.
—¿Y qué entienden de modas los peces?



—¿No te parece que tu novio es un poco áspero?
—Así es. ¡Y eso que se afeita todos los días!...



—Volvámonos a casa.
—¿Tan temprano?
—¿No has dicho que regresaríamos a "la caída de la tarde"? ¡Me parece que más "caída"!...



—Estoy preparando la composición de una pólvora tan especial que no se inflama sino en presencia del enemigo.
—¿Y en qué conoce la pólvora a los que son enemigos?



—¿Se acuerda usted de aquellos carnavales de nuestra juventud? ¡Aquellos juegos de agua!
—¡Oh! ¡El agua que ha caído desde entonces!...



—¿Puedes prestarme cien pesos?
—En cuanto vuelva de Europa...
—¿Y cuándo piensas volver?
—En mayo de 1916.



La sirena.—¿Y para qué me servirán a mí todas estas cosas?...



—Siempre andás diciendo que te cuesto mucho dinero.
—Yo sólo he dicho que sos mi "cara" mitad. Y es cierto...



—Eres, verdaderamente, tonto.
—¿Yo que soy tu amigo soy tonto? ¿Qué quieres decir: que soy un tonto porque soy tu amigo o que soy tu amigo porque soy un tonto?



—¿Es usted la mucama de esta casa?
—Para servir a usted.
—Entonces..., ¡sírvame un vermouth!



—Todo el mundo protesta de las moscas!...
—Dedíquese usted al "mosca... tel Rosado Palencia" y verá usted qué éxito obtiene!...

CHINATO GARDA
Aperitivo insuperable a base de vino genuino
y hierbas tónicas-medicinales.
Venta mensual: 10.000 cajones



—¿Ha visto usted los espléndidos adornos de esta casa? Son de la casa Longobardi, calle Bolívar, 280, que también hace los adornos para todas las fiestas de mis amigas.

EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

El lujo

¡Quién lo duda! en nuestros buenos tiempos se distinguían marcadamente todas las clases sociales. La mujer del pueblo no conocía la moda, no se preccupaba; la veía y la dejaba pasar como algo muy distante de ella. En mis tiempos, las criadas hubiesen creído faltar al más sagrado respeto, imitando el tocado de sus señoras, huían del lujo, se asustaban con solo pensar que a la par de la Cenicienta podían sufrir una transformación: el lujo para ellas, era algo así como un cuento, un sueño. ¡Qué tiempos aquellos!... Por ese solo y esencial motivo se formaban hogares risueños y tranquilos, exentos de toda quimera mundana. Las madres pobres con solo su buen ejemplo, no precisaban libros ni cartillas para trazarles a sus hijas el camino de la virtud. Hoy, todo ha cambiado. Ya no es lujo lo que se ostenta, es el desborde del lujo; ya no es un desorden, es un vesubio, que con su lava mortífera todo lo arrastra y lo sepulta en el abismo. Es un perpetuo baile de disfraz, donde todas toman parte sin distinción de condición y clase, y donde cada una en particular se distingue, por el triste papel que desempeña. Digo baile, porque alegres y contentas transitan por nuestras calles y paseos, llenas de satisfacción. Corren desenfrenadas en pos de un imposible, de un vacío que nunca se colmará. No se aperciben que inspiran compasión, qué para todo se prestan, menos para la estimación. No alcanzándoles el peculio de su labor para llenar ese lujo que las marea y las domina, todos los medios son lícitos y lo pagan más caro que con sus propias vidas. ¡Pobres seres, sin criterio y sin juicio! ¡Al final de esa carrera vertiginosa no les queda más que un cruel desengaño y sufrimientos sin fin!... No es todo vestir bien: hay que poder y saber llevar el traje. Las que comprenden mis consejos, sepan aprovecharlos buenamente, porque son todos sacados de la experiencia.

Magdalena D. de Santiago.
(Una viejecita de 67 años).

Si se orientara la educación que en el hogar recibe la mujer con un criterio más elevado que el que impera actualmente, es probable que nadie tuviera que lamentar los resultados de sus gastos excesivos.

A la mujer se hace responsable de la ruina de sólidas fortunas, a ella se acusa de la desaparición de modestos capitales reunidos a fuerza de trabajo, a ella se reprocha el que gaste, a veces, hasta lo que no tiene; y ese ser, de espíritu débil, carga, por lo tanto, con la responsabilidad que significa la espantosa catástrofe moral con que se complementa la falta de dinero.

Menos estragos ocurrirían, sí, las madres, en vez de rodear desde niñas a sus hijas de halagos y mimos que a nada conducen, si en vez de formarles la convicción de una posición social, mentida casi siempre, si en lugar de vestirlas desde chicuelas como señoritas y educarlas para hacer «buen papel», les enseñaran el respeto al trabajo, la consideración que se merece el que aporta al hogar el dinero, les mostraran su situación tal cual es, las vistieran sencillamente, y les dieran una educación sólida que las hiciera capaces de adquirir por sí mismas lo necesario para su vida.

Sería preciso convencer a las madres de que así se consigue, en esa sociedad que las atrae, si no una representación tan brillante, por lo menos una representación más útil, y que el convencimiento de que uno puede bastarse a sí mismo, trae consigo la tranquilidad de la conciencia. Esto constituye, para la mujer sensata, la más grande satisfacción.

Matilde R. Ayerbe.

LOS ENCANTOS DEL LUJO



—Hemos pagado el collar de perlas, la vajilla de plata, el champagne y el sombrero de "aigrette"...
—Bueno, ¿y cómo pagamos ahora la cuenta del almacenero?

CONFIDENCIAS

A El y yo, de lentes:
He leído su confidencia y el corazón me dice que es a mí a quien usted se dirige. Y contesto.

Si usted se llama Amalia y es artista y morocha y viste de luto y tiene unos ojos más negros que mi corbata y viaja en el tranvía número 2, sepa que hay un hombre que usted conoce de vista, que la quiere mucho y que desea que, por lo menos, no ignore que su alma ha volado tras usted que sabe besar con la mirada.

Mario.

A Solitario:
Fe y Caridad, cumpliendo con la sagrada misión para que han sido creadas, prodigarán a Solitario el consuelo que necesita hasta verlo feliz.

Esperanza ejerce su ministerio cerca de otro tan desgraciado o más que usted.

Fe y Caridad.

A ¡Huérfana Flor!:
Publica las iniciales de tu nombre y apellido, las del joven a quien te refieres, dime cuáles fueron tus estudios, la ocupación del que se interpuso en tu camino; y si eres la «Huérfana Flor» que supongo, y yo el aludido, no te arrepentirás de haber roto el silencio de tu dolor.

Mayo 1910.

¡Salud, «Mundo Argentino»! Porque eres noble, a ti me confío:

Di a Sincera que no desespere; que oiga un momento a mi pobre conciencia abatida.

Soy—sin pretensiones de belleza—lo que el mundo clasifica de niña linda; alguien cantó a mis ojos y a mi perfil casi griego, llamándome perfecta. Otros, dijéronme muñeca, sin pensar que fuera para mi una tortura.

¡Pobres ilusos! No veían a través de mi agradable transitorio físico, un alma que deseaba y desea, con el ardor de los años juveniles, una palabra de cariño exenta de la frialdad de las galanterías de salón...

Y digo palabra, porque sólo unos ojos negros supieron comprenderme, y por mi desgracia, hace ya tiempo que se esfumaron, dejándome triste.

¿Timidez o inconstancia? No lo sé...

Hoy comprendo que la belleza concluye por ser una máscara, detrás de la cual un sinnúmero de otras bellezas—más grandes y más cautivadoras—quedan ocultas.

Pienso ésto y a solas me conformo diciéndome: «¡María, te quiero tanto!»—como sueño me diría mi ideal, si lo tuviera.

¿Qué dicen a esto tus lectores, simpática revista?... ¿Qué dice Sincera?

Psiquis et Nydia.

A Un año y siempre triste:
He leído en «Mundo Argentino» la causa de su sufrimiento y creo adivinar de quién se trata.

Puede estar plenamente segura de que él la ama. Creo, si mal no recuerdo, que usted ha sido su primer amor.

Si usted le amara como dice, debía haberle comunicado que ha quebrantado su promesa o juramento y que se encuentra muy próxima a él; en *la ciudad* que usted detesta.

¿Por qué no le escribe? El está algo enfermo.

Un amigo.

Desearía conocer a un joven de buenos sentimientos, alma noble y corazón sincero y bondadoso, si es que en este mundo existe un ser de esa clase, pues conociendo a tantos, no he encontrado a nadie que posea esos dotes; no busco lujo, ni ninguna clase de esas tonterías mundanas; según mi creencia no se necesita dinero para ser feliz.

Tengo 20 años, cuanto más vivo, más creo conocer la corrupción de los jóvenes y poco a poco van haciéndose pedazos mis ideales y ensueños, creyéndolo un «algo» imposible. ¿Habrá por ventura en Buenos Aires un joven puro, física y moralmente? ¿Encontraré yo algún día mi ideal?

Morocha triste y risueña.

A Ojos de turca:
Como ignoro si tú eres aquella en cuyas manos encomendé mi Fe y toda mi Esperanza, quisiera Ojos de turca—que para mí son de sultana—te dignaras estampar, en estas mismas incomparables columnas de «Mundo Argentino» la primera y la última de las letras de tu nombre.

Agradecido, queda esperando

El mismo Pedro.

A Huérfana flor:
Hasta hace muy poco tiempo era feliz, muy feliz, pero hoy, una profunda pena embarga mi alma: tus palabras ¡sí! tus palabras son la causa de mi tristeza... soy mujer como tú y como tú sé lo que es amar... es por eso que te compadezco, es por eso que sin conocerte siento hacia ti cariño, porque sé apreciar lo que sufre tu joven corazón.

Perdiste para siempre tu querida madre, tu padre y tu único hermano, y perdiste también tu primer amor, pero... ¿dime? ¿será todo para ti espinas? ¿no habrá jamás una rosa en el sendero de tu vida? ¡oh! ¡sí! ¡las habrá y muy hermosas! Oye, Huérfana flor, escucha, si «él» se alejó de ti siendo tú tan buena, si su corazón hoy no lo ocupa otra... ¿no volverá algún día a tu lado?...

Que no viertan más lágrimas tus ojos y contesta pronto a

Perla roja.

«Aconsejad a los jóvenes, decía Sócrates, si son feos, que subsanen su fealdad con la virtud, y si son bellos, que no prostituyan su belleza con el vicio». La mujer sensata debe sacar provecho de esta lección, y decirse si es fea: «¿qué será de mí, si además carezco de pudor? ¡Y si es bella! ¡Cuántos atractivos no añadirá a los míos la virtud!»

R. E. M.

Para Alma Triste:
Como toda enamorada, tal vez ha mirado a su ideal con vidrios de aumento; tal vez el prisma, germen de las ilusiones, ha producido una doble refracción y como consecuencia lógica ha visto usted una cualidad donde existe un defecto. Piense en los resultados funestos de una equivocación, piense en la vida asaz desgraciada que pasaría usted, si tarde ya, comprobara que el hombre que Dios puso en su camino para ser el compañero de su vida, es indigno de ser padre de sus hijos, piense también que si sus padres se oponen a la realización de sus fines, nunca, si son buenos, buscarán su infelicidad, antes bien tratarán de que al cumplir la misión noble de toda mujer lo haga usted reposando en el pedestal de una eterna dicha; pero si por el contrario ama usted a un hombre que le corresponde con la misma intensidad, si este hombre es honrado y trabajador, si es capaz de formar un hogar con bases sólidas para vivir una vida relativamente feliz, cásese usted con él, sí, cásese sin tener en cuenta la necia oposición de su familia (entendamos, necia porque como usted lo indica no hay en el joven de sus pensamientos otro defecto que el de pertenecer a la clase media de:

«Esta niña voluble y caprichosa
Que llaman sociedad».

Sí, Alma Triste, no se abandone a su tristeza, estudie, analice y sobre todo razone, es preferible desatar los lazos que hoy pueden desunirse y no unir aquellos que no pueden desatarse.

Psiquis.

A Alma triste:
Si tu amor es tan grande, como dices, y tu familia se opone sólo porque él «no posee una posición distinguida», elévate por encima de ese odioso prejuicio social; cobra energía para arrostrar todas las contrariedades que momentáneamente te sobrevendrían, y entrégale con tu mano toda tu alma, labrando así tu felicidad, al propio tiempo que la de él. Que si es *honrado* y *trabajador*, como dices, su correcto proceder se impondrá pronto y tu familia no podrá menos que acoger con cariño a quien supo hacerte la más feliz de las mujeres...

Violeta.

Hace aproximadamente quince meses que estoy privado de su cariño. La fatalidad quiso que nos separásemos sin poder siquiera comunicarnos por última vez. Más tarde, a consecuencia de un malentendido epistolar, nuestras relaciones quedaron completamente terminadas, no obstante haber intentado por todos los medios a mi alcance hacerla comprender el error, causa de mi desdicha. He querido olvidarla pero, en vano, mi amor hacia ella perdura, y á medida que transcurre el tiempo, su visión se me refleja más intensamente, haciendo de mí un verdadero infortunio.

Cuán feliz sería si estas líneas cayeran bajo la vista de la persona a quien van dirigidas y si por intermedio de la simpática revista «Mundo Argentino» diera su contestación sincera a

A. L. J.

Pulveol

PURGANTE

de una eficacia infalible, no irrita ni causa irregularidades. — Pruébelo en ayunas con café frío

EN TODAS LAS FARMACIAS

EL EMPACHO

tiene su origen en los alimentos inapropiados que se dan, en la mayoría de las veces, por inexperiencia o ignorancia.

La espantosa mortalidad de los menores de un año es mayor en los meses de calor que en cualquier otra estación, y se debe, principalmente, al empleo de alimentos no adecuados para substituir la leche materna.

El único substituto efiaz de la leche materna, es el producto inglés

'Glaxo'
LECHE MATERNIZADA

que no es otra cosa que leche pura de vaca, modificada científicamente en sus propios elementos, para asemejarse a la leche materna y presentar como aquélla iguales caracteres nutritivos y digestivos.

Si hasta ahora no ha hecho un ensayo, sírvase llenar el siguiente cupón, y recibirá una muestra de "Glaxo", con un libro instructivo sobre el modo científico de criar niños sanos y robustos.

CUPÓN

Nombre. . . . .
Domicilio. . . . .
Localidad. . . . . F. C. . . .
Edad del bebé. . . . . meses
M. A. 4/3/14.

Este cupón debe ponerse en un sobre, con estampilla de 2 centavos, y remitirse al
Secretario del
THE HARRISON INSTITUTE
Casilla de Correo, 1649 — Bs. Aires
o
Casilla 318 — Montevideo

"Glaxo", de venta en droguerías y farmacias y en lo de A. Colven, Suipacha, 674.

AGUA NUPCIAL

El verano suele quitar al rostro, quizás sus mejores atractivos. Cuánto más delicado y sutil, más expuesto está a las inclemencias del ambiente. Lo mismo en las playas que en la ciudad y las serranías, la influencia del sol y del viento le son perjudiciales. Sin embargo, estos inconvenientes pueden evitarse mediante un poco de previsión. Teniendo en el tocador o en la valija de viaje un frasco de Agua Nupcial, el verano se hace propicio a la conservación del cutis. El uso de este precioso producto es de tal eficacia, que aun en las costas de mar o en medio de la inclemencia estival del campo, favorece al rostro, mejorando sin cesar el cutis, ya sea privándolo de impurezas y paspaduras o comunicándole esa tersura aterciopelada, que tanto distingue a las señoras que usan el Jabón Nupcial

El uso frecuente del Agua Nupcial, no permite envejecer una fisonomía. Tales virtudes son dignas de una prueba a la que debe someterse toda dama de buen gusto, si en realidad quisiera hacer perdurable su juventud y su belleza

GRAN DIPLOMA DE HONOR EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE DE 1910

En venta en todas las farmacias, droguerías y perfumerías

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA

PARA LOS NIÑOS



Ombú-Curá y su cómplice se disfrazaron de yonis recién venidos, para robar en una casa, cuyos dueños, al irse a Mar del Plata, la habían dejado al cuidado de fieles servidores.



Al efecto, se presentó Ombú-Curá, y dijo:
—Mi vengue recomendado por la patrón, para mi deje ver colecciones que él tener aquí.
—¡Pasen!—dijo el mayordomo.



En el salón de la cristalería de Sajonia y de Calamuchita, Ombú-Curá se apoderó de un vaso que había servido para tomar mate al cacique 'Rajá de la Luz", y le dijo al cómplice, por lo bajo:
—¡Piantátelo rápido, piantátelo!



En el departamento musical, el mayordomo enseñó a los visitantes un violín famoso.
—Es un "Stradivarius"—.
Y exclamó Ombú-Curá:
—Mire, Smithson Douglas: es una violín qui "istá di varius". ¡Qué linde en verdad!



Al cómplice de Ombú-Curá no le preocupó que aquel violín fuera de varios. Aunque perteneciese a una sociedad anónima igual lo robaría, como lo hizo, efectivamente, metiendo el violín en bolsa, o... en saco.



Al pasar por la galería de pinturas, ambos ladrones se apoderaron de un cuadro célebre, obra de un pintor italiano radicado hace mucho tiempo en una "trattoria" de Corrientes, y, por fin, se detuvieron ante la puerta que encerraba la platería de la casa.



Inútil es decir que Ombú-Curá aprovechó la reina de las boladas para armarse de una tetera que ya la quisiera don Victorino, para uno de sus "five o'clock tea". El mayordomo mientras tanto decía al llavero:
—Vaya a llamar el coche de los señores.



Tanta finura conmovió mucho a Ombú-Curá, mas no pudo agradecerla de viva voz porque el coche era una vulgar leonera rodante.
El mayordomo se quitó el bigote.
¡Era Chufaseca, contratado especialmente para cuidar las valiosas colecciones del ricacho!

SINFORIANO CHARABÓN

(Sus aventuras gauchescas)









SIN PELOS EN LA LENGUA

El más completo reverso de aquel axioma que reza «al buen callar llaman Sancho», era don Esteban Gordillo, también Sancho, por apodo, alusivo al colosal abdomen que lo caracterizaba. Don Estebán era un individuo que no sabía callarse nada, ni por bien ni por mal, justamente lo que se dice un hombre «sin pelos en la lengua». Comunmente, de pie, apoyado en la baranda de la planta alta del inquilinato, donde tenía su alojamiento, cantábale las verdades del barquero a cualquier convecino, sin exclusión de la «capataza». Aquel día se la había tomado con ésta, precisamente. La aludida, este era el asunto, había dispuesto un *úkase* por el cual se imponía prohibición absoluta de estarse en la puerta de calle después de las 10 de la noche, medida que, pese a la aparente generalidad de los términos, iba dirigida contra las mozas del inquilinato, muchas de las cuales gustaban estarse allí con los novios un poco bastante más tardecito.

La determinación era decisiva.

—La primera vez, en caso de desobediencia,—gritaba a la sazón, bien fuerte y gesticulando enérgica en mitad del patio—será un aviso, y a la segunda, el desalojo sin más trámite ni escusa.

Y continuaba airada.

—Son muchos, ya, los comentarios que se hacen, por las parejitas, y, aparte de que yo no estoy dispuesto a gastarme una lata de querosén por semana, pa tener el farol encendido toda la noche; quiero oponerme a que esto siga criando fama tan larga como el zaguan de treintaicinco metros del umbral al patio.

Nadie le contestaba nada, no obstante estar oyéndola más de una mamá de las chicas aludidas; pero don Esteban dispuesto siempre, surgió con su clásica postura, desde la baranda.

—¡Déjese de macanear tan fuerte, doña Martina, déjese!...

Sorprendida y contrariada levantó ella la cabeza para increpar.

—¿Cómo, déjese de macanear?

—¡Claro!—insistió don Esteban.—¡Déjese de macanas y voz de mando, que aquí todos tomamos agua de la misma canilla y nos conocemos en ropa de entre-casa!

—¿Qué quiere decir con eso?

—Quiero decir que usté se está pasando del cobro de los alquileres al fuero interno de los inquilinos.

—¿Y quién le pide a usté parecer pa que venga metiendo su comentario?

—Nadie; pero yo me meto porque quiero, de defensor de oficio, no más, porque soy así, como domingo entre dos extremos: fin y principio de semana.

—¡Está gracioso!

—¡Claro que sí, que está gracioso!... Que usté no pague *ninte* de *allogio* y a más esté con mando, pase, que al fin y al cabo tiene obligación de hacer la limpieza todas las mañanitas y cualquiera es general escoba; pase, también, que aproveche el querosene del alumbrao público pa el uso particular de su lámpara de doble mecha y de su calentador Primus, pero eso de que ni al oscuro tenga uno derecho a estarse en la puerta de calle ni en el zaguán, solo o acompañao, no pasa por más gritos que pegue ni por más capataza que sea, porque no se estruye el tránsito, que después de todo bastaría con un simple «con permiso», ni se echa a perder la brea aunque alguna niña se arrecueste contra el zócalo.

Las palabras de don Esteban eran alfilerazos contra la jerarquía de doña Martina, que contestó indignada:

—¡Lo que no se echa a perder, por desgracia, es su lengua, don Metido; pero aquí, grite usté o no grite, se va a cumplir lo que yo dispongo.

—¡Es fácil!

—Aunque sea difícil.

—Repito que es fácil, siempre, se entiende, que usté dé el ejemplo con su hija, porque también nosotros tenemos ojos y solemos ver al oscuro.

Al oir esto, todos prestaron atención más ávidamente, y la capataza, roja de ira, vociferó:

—¿Con mi hija? ¿Por qué, hable, por qué?..

Pero don Esteban le hizo el gusto sin inmutarse.

—¡Por que por «ahí» debió empezar usté a cuidar de que el convento no criara fama!...

Santiago DALLEGRI.

ESTILO - MANIA ARGENTINA

No hay la menor duda de que los muy famosos reyes de Francia Luis XV y Luis XVI murieron a su debido tiempo y después de haber gozado de la vida, de haber cobrado sus correspondientes y espléndidas pensiones y de haber estrujado a sus fieles súbditos lo mismo, poco más o menos que como suelen gozar, cobrar y estrujar los reyes de todos los pueblos de la tierra.

Murieron aquellos buenos señores porque era preciso que murieran ya que la ciencia, con todos sus progresos no ha podido inventar aún el procedimiento de prolongar indefinidamente la vida de los reyes; lo que sí es verdaderamente triste para los propios monarcas, no deja de ser, en cambio, un regular consuelo para los simples ciudadanos que, además de soportarlos, los tienen que pagar.

Pero si aquellos poderosos señores murieron, tranquilamente en su lecho el primero y con no tanta tranquilidad el segundo en la infamante guillotina; si aquellos principios desaparecieron del mundo de los vivos y la cosa no tiene ya felizmente remedio, en cambio, el gusto de aquella época y los estilos que llevan como regia marca de fábrica los nombres de aquellos ilustres varones, se trasladaron aquí y siguen imperando entre nosotros, lo mismo exactamente que si en lugar de una casa rosada tuviéramos un palacio de las Tullerías y en vez de un presidente Sáenz Peña rigiese nuestros destinos alguno de los sucesores del orgulloso Rey-Sol.

¿Obedece esa encantadora costumbre de construir todas las casas, sujetándolas rigurosamente a los estilos Luis XV y Luis XVI, a un acuerdo secreto tomado por los arquitectos?

No es presumible.

¿Será una imposición de los propietarios?

Es muy posible. Es muy posible que a los propietarios y sólo a ellos haya que cargarles con la responsabilidad de esa insoportable rutina que ha tomado las proporciones de una verdadera epidemia.

Y nada podría objetarse en contra de estilomanía si los que dan la idea de cómo han de construirse las casas, en vez de ser los propietarios fueren los inquilinos. Los inquilinos que somos por lo general pobres y honrados algunas veces, pero que por no tener dinero nos hemos de pasar la vida trabajando; los pobres inquilinos que no tenemos ni podemos tener otra preocupación que la de ganar lo suficiente para pagar el alquiler y ahorrar algo si se puede, que por lo regular no se puede, para cuando nos lo roban, podríamos puestos a hacer casas idearlas todas por un patrón y como si fuesen la edición de un diario, porque qué sabemos nosotros de estilos de gustos ni de nada, ¡pobres ignorantes! pero los propietarios, es decir, los ricos, que saben, que ven, que viajan, que van a París; ¿Cómo no han de ir a París y a Londres y a Viena? ¡Ah! esos están obligados no solo a evitar esas serviles imitaciones sino a tener gusto y originalidad.

Tengan en cuenta los señores propietarios que si el construir una ciudad con las calles estrechas tiene no solo remedio sino hasta la ventaja de que después con el tiempo se han de ensanchar, y esto siempre fomenta los negocios, el levantar una ciudad de estilo Luis XV es de difícil compostura y tiene sus peligros porque si a cualquier presidente con aficiones cesaristas, se le antoja dirigir una mirada a la metrópoli y observa el estilo monárquico de sus edificios el golpe de estado es seguro, y adiós régimen republicano!

A. AGUILAR.

EL PERRO VIEJO

Recuerdo al viejo Pott, aplastando con su enorme corpazo un sofá del vestíbulo, los ojos adormilados, la boca entreabierta, la pipa apretada entre las dos muelas que aún le quedan... Es la hora de la siesta, cuando los platos se han lavado y toda la vajilla ha sido restituida a los armarios. Todos duermen. Unas cuantas moscas zumban en el ambiente cerrado del comedor. En medio de aquel reposo absoluto, vela con los párpados semicaídos el viejo Pott, el perro viejo de aquella casa. Al menor ruido, abre tamaños ojos; y después de un gruñido vuelve a adormecerse.

Es la casa de pensión de la señora Micaelita Trelles, menuda, regordeta, astuta y que posee el arte de ocultar cuando camina sus abultados pies y ponerse pelo postizo, no obstante sus cincuenta años. De sus cuatro hijas, tres casaron pésimamente, volviendo pronto con tres chiquilinas al lado de la madre; de manera que la familia se compone de ocho mujeres. Habitan la casa nueve pensionistas. Las Trelles se acomodan en dos piezas. El viejo Pott duerme en la azotea. Allí sube después de haber apagado todas las luces y cerrado todas las puertas. Esto de cerrar las puertas es parte esencial en su vida de fiel guardián de la casa.

Aunque nunca me contó su historia, puedo colegir por todos los juramentos que lanza al recordar su pasado, que el viejo Pott tuvo una juventud sonriente y agitada. El amor de fugaces aventuras absorbió las mejores energías de su vida. Nació probablemente en una pequeña villa holandesa, pero fué llevado muy niño a Escocia. Desde sus primeros años debió ser muy bello, porque las muchachas se enamoraban de él. Estaba destinado a ser un juguete de las mujeres, así como ciertas mujeres sirven solo para agradar a los hombres. Sin duda, al aparecer las primeras arrugas en la frente y las primeras canas en la cabeza, Pott se embarcó para América. El viejo Pott conserva todavía las formas de una complexión atlética, ablandada en el ocio; serena es la expresión de sus grandes ojos azules; sus facciones describen las líneas puras del perfil clásico. Hoy, a sus años, sin dientes, holgazán y anulado, es aún hermoso con la hermosura de esos grandes perros viejos de mirada dulce.

Jamás pude entresacar de sus blasfemias que haya trabajado en parte alguna antes de venir a América. Al llegar hace quince años, cuando contaba cuarenta, consiguió algún trabajo en cierta línea férrea. Siempre me ha mostrado unos papelotes con olor a tabaco que guarda en el bolsillo del pantalón, haciéndome explicaciones llenas de votos que no he podido exactamente comprender. Habla con temibles ademanes de grandes errores en la obra, de puentes que zozobran y trenes que ruedan al abismo, de tremendas discusiones sostenidas para defender sus papelotes. Son planos de terraplenes, tal vez el trazo de una vía ferroviaria; en fin, grita tanto cuando despliega sus papelotes que algunos le creen un gran ingeniero, cuando acaso no pasó de capataz. De todos modos, parece que duró poco en aquella obra; y todo hace presumir que abandonada la línea férrea, conoció a la señora Micaelita.

El viejo Pott es un perro con dueño: pertenece a la señora Micaelita. Adivina sus pensamientos. Le sonríe. Corre tras ella y recibe sus órdenes. Ha tenido la habilidad canina de arrimarse a ella y convertirse poco a poco en un miembro de familia por costumbre y sumisión. A fuerza de acompañar a tanta mujer, ha llegado a hacerse indispensable.

El viejo Pott no trabaja, pero tiene, en cambio, muchas ocupaciones. Cuando suena el timbre, corre a la puerta con la mucama. Vigila las entradas y las salidas; si no puede ir hasta la puerta, alarga la cabeza por alguna ventana. Como los perros guardianes, tiene sus cinco sentidos en la puerta. En la puerta reside toda la soberanía del perro de casa. Atisba a los nueve pensionistas, los espía, conoce sus costumbres. Cuida de si entran o salen, si van al baño o piden agua caliente. Husmea las habitaciones. Si uno está serio, le da bromas. Sabe mantenerse muy digno con personas demasiado joviales. Con gente nueva en casa, emplea una especie de fina diplomacia que le vale por algunos días la apariencia de jefe de familia. Cuando la señora Micaelita tiene un altercado con el verdulero o el changador, el viejo Pott balancea su corpazo allí a un metro, puesto ostensiblemente en guardia, mascando su pipa en un sordo refunfuño.

Se impone mil otros comedimientos. Da cuerda a los relojes, operación que generalmente le obliga a salir para averiguar la hora exacta y beber un trago. Visita a menudo la cocina, para enterarse de si la servidumbre trabaja o conversa o roba, y probar una vianda o engullirse una rebanada de queso. Va en busca de la señora Micaelita y le dice algunas palabras al oído. Siendo necesario reparar una silla renga o clavar una percha, el viejo Pott blande el martillo por horas enteras; también se solicitan los servicios del viejo Pott cuando debe movilizarse muebles dentro de casa. Es capaz de levantarse un ropero, cosa que le da gran importancia ante todas las mujeres que presencian sus proezas.

Todas las mañanas, cuando aun nadie está en pie, el viejo Pott se dirige a la alacena y toma un pedazo de carne fría, un hueso, una piltrafa cualquiera, que lo distrae hasta la hora del desayuno. Es glotón. Siendo el primero en sentarse a la mesa, se levanta el último. Sus platos son ración doble. Sigue con los ojos las fuentes de guisado y aspira el olor de potajes humeantes. Distribuye generosamente vino, después de haberse servido; ofrece cortesmente bananas después de haber separado para sí la única manzana de la frutera. Invita a los demás a repetir un plato, a fin de ser acompañado. «Por qué no repite? Esto está muy bueno. Lo que es yo no lo pierdo». Le brillan los ojos cuando la mesa aparece adornada con un monumento de confitura, una columna triunfal de pasta, azúcar, almendras y pasas; entonces lo ataca una alegría violenta y baila alrededor del pastel confitado.

Lo que no pone de buen humor al viejo Pott son los llantos de las tres pequeñas nietas de la señora Micaelita, que están en el período de la dentición y no tienen nodriza; de modo que el viejo se ocupa de la mamadera y de los angelitos. Los angelitos le tiran los bigotes para entretenerse y él se los deja tirar con la mansedumbre de esos perros viejos conscientes de que juegan con niños. Cuando los angelitos lloran, debe cantarles «Duérmete angelito...» Cuando duermen, tiene que velar su sueño. Las madres han delegado su maternidad en el viejo Pott. Salen de paseo, van al biógrafo o están tocando piano, mientras el viejo cambia los pañales húmedos. A veces, el viejo Pott se irrita cuando alguna de las Trelles va a interrumpir sus ratos de sosiego en el balcón, diciéndole que las «pobres criaturas» están llorando y que corra a darles el chupete. Su venganza consiste en asustar a los angelitos con una mueca diabólica que los hace chillar aún más... hasta que obliga a las madres a quitarse el corsé.

Nunca goza más el viejo Pott que cuando la casa está de fiesta. Retoza inocentemente con la alegría de los amos. Fabrica una bebida atemperante, «algo especial», la receta de un compuesto de frutas que solo él conoce, porque la señora Micaelita es enemiga de bebidas espirituosas. La compra de los ingredientes de su refresco y demás quehaceres lo ponen en una actividad inusitada. Hace probar a todos su refresco, bebiendo al mismo tiempo a la salud de cada uno. Reparte masitas y tazas de té entre los visitantes. No permite que nadie se moleste en llevar y traer las bandejas de pastelillos. Se encarga de que todos estén contentos, preguntando qué es lo que les pasa a aquellos que no hablan ni ríen. Hace tocar el piano, canta con una voz estomacal y si se trata de bailar interroga a los que permanecen sentados: «¿Por qué no baila? ¡La vida es una!»

Sucede que en lo mejor de la fiesta, cuando el viejo Pott se encuentra ocupadísimo distribuyendo bromas y llenando vasos de refresco, uno de los nenes prorrumpe en un agudo grito de hambre, y el viejo tiene que abandonarlo todo para praparar la mamadera.

G. ARBAIZA.

¿Hay alguna afirmación en los Evangelios respecto al renacimiento?

Sí, si bien sólo se enseña directamente en un lugar. Los sacerdotes judíos creían en la reencarnación o de lo contrario no habrían hecho preguntar a Juan el Bautista: «¿Eres tú Elías?», según se cuenta en el primer capítulo de San Juan, versículo 21. Y en el Evangelio de San Mateo están las palabras de Cristo refiriéndose a Juan el Bautista, que no son nada equívocas: «Este *es* Elías». En otra ocasión, cuando estaban en el monte de la transfiguración, el Cristo dijo: «Elías ha venido, e hicieron con él todo lo que quisieron». Y entonces sus discípulos «*entendieron que El hablaba de Juan*», a quien había hecho degollar Herodes. En San Mateo, capítulo XVI, 14. El preguntó a sus discípulos: ¿quién creen que soy?; y ellos contestaron: «algunos creen que eres Juan el Bautista, otros dicen que eres Elías, y otros que eres Jeremías o uno de los profetas».

Defendamos los árboles

V

Vale más plantar árboles que estatuas, que no crecen, ni alimentan, ni abrigan, ni educan, como educan los árboles.

En las ciudades vemos muchos árboles maltratados. Es que en ellas existe una barbarie peor que el salvajismo. Y una delincuencia oficial que mata y mutila árboles, con pretextos de poda o de ornamentación.

Cosas realmente bellas de Buenos Aires son estos árboles gigantescos de algunos paseos, orgullo de la ciudad, testimonio de su cultura, deleite del espíritu, defensa de la salud.

Intereso el generoso corazón de la sociedad en favor de esos seres grandes y buenos. Cualquier día los amenazará el prurito de la innovación, la racha de locura que abatió ya otros gigantes admirables, para trazar en su sitio garabatos de jardinería.—Constancio C. Vigil.



Le conviene á Vd.

Fijarse bien en este frasco pues en él se expende:

PIXAVON

único producto para el lavado de la cabeza que:

Destruye la caspa
Evita las canas
é impide la caída del cabello.

No confundir con los comunes Shampooings.

Venta en Farmacias y Perfumerías



VEA SEÑORA:

Por sólo 4 pesos puede usted recibir la interesante revista "EL HOGAR" durante todo un año.

¿POR QUÉ NO SE SUSCRIBE HOY MISMO?

"EL HOGAR" se edita especialmente para las familias, y su texto eminentemente moral, instructivo y profusamente ilustrado, es agradable a todos los miembros de una familia.

En sus páginas aparecen colaboraciones de los principales escritores argentinos, retratos de damas, de novias y de niños, encuestas sobre temas diversos, pequeñas comedias y monólogos, poesías, cuentos literarios, humorísticos y gráficos, crónica de la moda y de labores femeniles, notas de la quincena, música, pequeñas novelas, consejos de economía doméstica y de cocina práctica, curiosidades e informaciones interesantes, sección correo donde se contestan todas las consultas de sus abonados y otro sin fin de pequeñas notas de sumo interés. En las casas de familia, "EL HOGAR" es un compañero útil y agradable, y en ninguna de ellas debe faltar.

Envíe Vd. la suma de cuatro pesos con su nombre y dirección claramente escrito a: Administrador de "EL HOGAR". Chacabuco 677, Buenos Aires.

CURIOSIDADES

Experiencias recientes prueban que el acto de bajar una gran pendiente requiere el mismo esfuerzo que para subirla. El alpinista que baja de una montaña emplea las mismas energías que para subirla.

Los automovilistas que tengan las manos sucias por la grasa del motor, deben lavarse primero con gasolina, luego untarlas con aceite de almendras dulces y manteca, y por último con agua de jabón.

El capitán Perry cuenta que al explorar las regiones árticas, ha encontrado una clase de ballenas que producen un sonido agudo y poco armónico. Los marinos que frecuentan esos parajes llaman a ese sonido «el canto de la ballena».

Parece que la palabra lacayo deriva del árabe *lakiths* o *lakaiths*, que significa hijo natural.

Hog cuenta que las ovejas de Escocia se demuestran gran cariño. Si una se descarría, es raro que las demás la abandonen. Buscan a la perdida, la llaman y se colocan junto a los estanques y los precipicios para advertirle el peligro.

Por una ley dictada el 18 de noviembre de 1822, se prohibe en Buenos Aires enterrar en los templos.

Un habitante de las tierras polares ha solicitado del director de correos de Wáshington la plaza de peatón. Se compromete a hacer tres viajes al año, recorriendo 2.000 kilómetros.

Según últimas estadísticas, la riqueza de los negros en Norte América representa un valor de 1.700 millones de dólares, sin contar los inmuebles.

En el estado de Kansas se acaba de publicar un decreto ordenando la muerte de todos los gatos. El departamento de higiene dice que sus bigotes depositan infinidad de microbios.

Veinticinco mil francos es lo cobrado por Caruso por impresionar en un disco fonográfico su famoso «Ridi Pagliacci».

El doctor Binguirli, de la Academia de París, ha encontrado una receta antigua contra la diabetés; consiste en tomar varias veces al día semillas de santónico, altramur e hinojo.

El pastel de bodas de la hija del presidente de los Estados Unidos pesó 135 libras, llevaba como base orquídeas blancas y costó 2.500 francos.

Se dice que en Tonga, cerca de Nueva Zeelandia, existen animales a una profundidad de cinco millas, donde la presión es de cinco toneladas por pulgada cuadrada.

Se estima que actualmente hay en Francia: 1.350.000 solteros, 1.800.000 familias sin hijos, 2.400.000 familias con solo un hijo y 2.650.000 familias con dos hijos.

En Benarés, India, existe un templo para los monos, a los cuales los fieles de Brahma consideran como sagrados.

Del siglo doce al quince, las mujeres llevaron pequeños espejitos de metal en los bolsillos.

En Nueva Gales del Sur, los perros salvajes son tan numerosos como los conejos y causan un daño infinitamente mayor.

Roger Bacon, el gran sabio del siglo XIII, fué el que ideó el uso de los lentes para curar los defectos de la vista.

El tribunal de la inquisición fué establecido en América el 7 de febrero de 1569, por real cédula del rey Felipe II.

La corona de la reina Guillermina de Holanda costó 7.200.000 liras. Fué robada en 1829, apareciendo en Bélgica a los dos años.

La célebre mina Monk Wearlmouth, cerca de Sunderland, que está bajo el mar, ha alcanzado la profundidad de 650 metros más, del doble de la torre Eiffel.

Durante el año 1912 volaron 5.800 aviadores, recorriendo 20.000.000 de kilómetros y hubo 140 accidentes mortales.

El zar de Rusia viaja con un fasto inaudito. Cuando se traslada de un lado a otro, va en verdaderos palacios rodantes, adornados con gran lujo.

En Indiana, Estados Unidos, existe una clase de hormigas blancas que roen los pisos y los cimientos de madera de cualquier casa en pocas horas.

La naranja amarga fué primeramente introducida en las costas del Mediterráneo por los viajeros procedentes de India y China.

En el estado de Rochester las autoridades tienen prohibido el uso de los vestidos trabados, en la calle.

El primer cargamento de trigo procedente de Manitoba, se hizo el 21 de octubre de 1876.

A una encuesta reciente abierta en Alemania, respecto a los sistemas de taquigrafía, se han presentado 40 clases diferentes de este género de escritura.

En la Universidad de Howard (E. U.), se está estudiando el espectro de las estrellas, y cuando el trabajo se termine habrán 200.000 clasificadas.

Los holandeses dicen: «Dios hizo el mundo y los holandeses a Holanda», y tienen razón porque anualmente quitan de 20.000 a 25.000 acres de tierra al mar.

En Francia, se acaba de patentar un guante que puede calentarse eléctricamente.

En Nueva York se ha inventado una máquina para empapelar paredes.

Una nueva máquina de afeitar ha sido puesta en venta en Chicago. Trabaja por medio de la electricidad.

El último cambio en el mapa de Africa, es la reunión de la Nigeria septentrional y meridional en una simple colonia de Nigeria, hecho que sucedió el 1.° de enero de este año.

Se acaba de inventar un pequeño dispositivo, para echar el polvo en los cepillos de dientes, con lo cual se adelanta mucho en materia de higiene dental.

El primer hospital de Córdoba fué fundado el 8 de febrero de 1576.

En Escocia, se considera la cebada nociva para el caballo.

La última cosecha de la seda en el mundo ha sido la mayor conocida; ha alcanzado a la cantidad de 26.740.000 kilos.

El presupuesto naval francés ha tenido recientemente un aumento de 7.000.000 de esterlinas.

En Noruega, no se permite votar a las personas que no estén vacunadas.

Los esposos Newell, residentes en Gosberton Risegate (Inglaterra), tienen siete hijos al servicio de la patria.

Cuando se hiervan papas, échese, junto con la sal, un poquitito de azúcar. Esto las hace más harinosa.

La clara de un huevo crudo aplicada sobre una quemadura, impide la inflamación y calma el dolor.

El parlamentarista más viejo del mundo es Mr. José von Madarasz, un húngaro que tiene 101 años de edad.

Cuando se cocinen almejas, añádase una cebolla en el recipente. Si la cebolla se pone negra. es señal que la almeja no está en buenas condiciones.

La Real Sociedad Humanitaria de Inglaterra ha publicado una estadística en la cual se registran 867 casos de acciones heroicas para salvar la vida de un semejante.

En el último carnaval los tangos que más se tocaron durante los bailes de máscaras en los teatros, fueron estos: «El Apache Argentino», «El Cachafaz» y «El Calabozo».

Este año se ha adoptado el caracol en vez de las herraduras o los tréboles de cuatro hojas, como atributo de buena suerte.

Haga una prueba de Sunlight Jabón

Ningún argumento en favor de Sunlight Jabón es más convincente como lo es una prueba del jabón mismo. El Sunlight Jabón está hecho para ayudar —y ayuda. Hace que el trabajo difícil sea facil, evita las frotaciones, y hace el trabajo bien y con facilidad. El Sunlight Jabón es un buen trabajador y le ahorrará dinero, labor y ropa.

PRUEBELO.

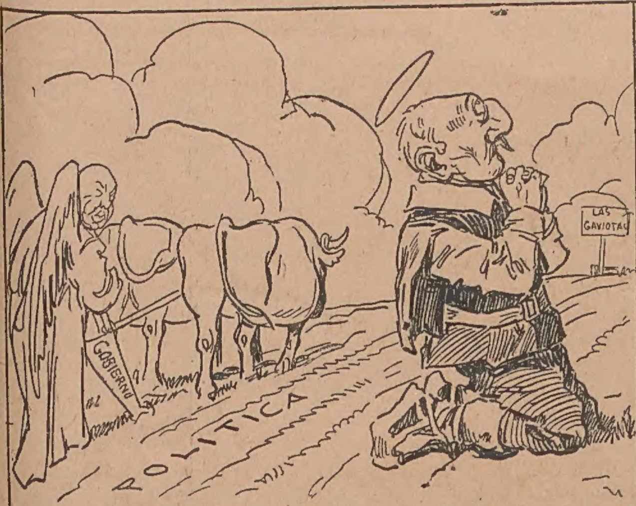
4129





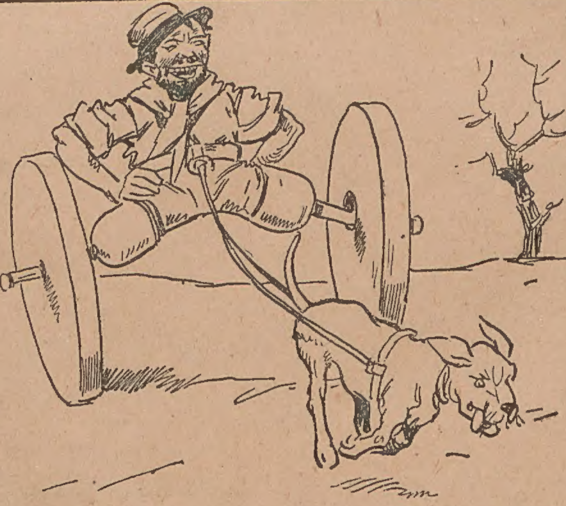
LA SEMANA CÓMICA, por Rojas

SAN ISIDRO LABRADOR



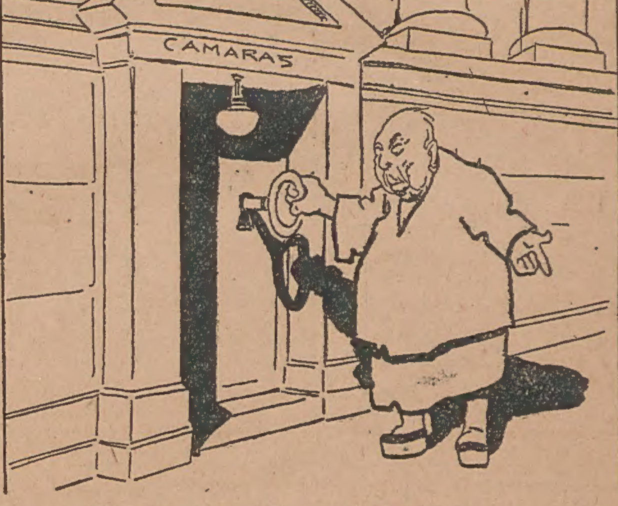
Otra vez don Roque de San Isidro. Mientras los bueyes aran él ora. Cuando sea el momento de la recolección él recogerá el fruto. ¡Viva el presidente de la república!

HUELGA DE CHAUFFEURS



—Por mí los chauffeurs y cocheros se pueden declarar en huelga siempre que quieran. ¡A mí con la piolita!...

CLAUSURA DEL CONGRESO



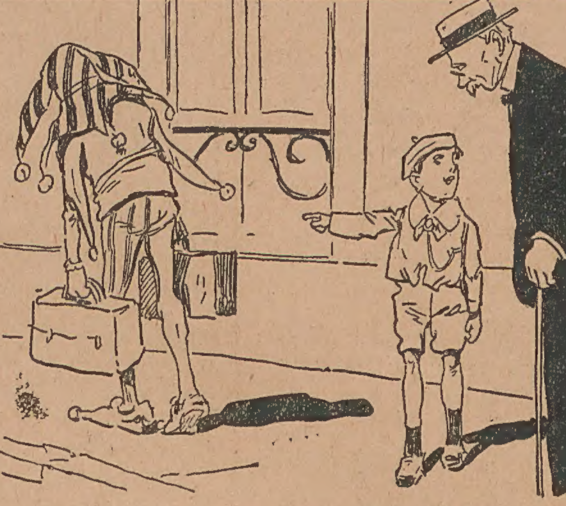
...Y aquí no ha pasado..., nada de nuevo.

LOS HUNDIMIENTOS DEL PUERTO DE ROSARIO



—Este periódico dice que la ciudad de Cádiz está fundada sobre otra que se la tragó el mar.
—No tiene nada de particular porque a Rosario le va a pasar lo mismo.

CARNAVAL DE 1914



—¿Quién es aquel hombre tan triste que va por allí?
—Es el Carnaval, hijo mío, que va de retirada.

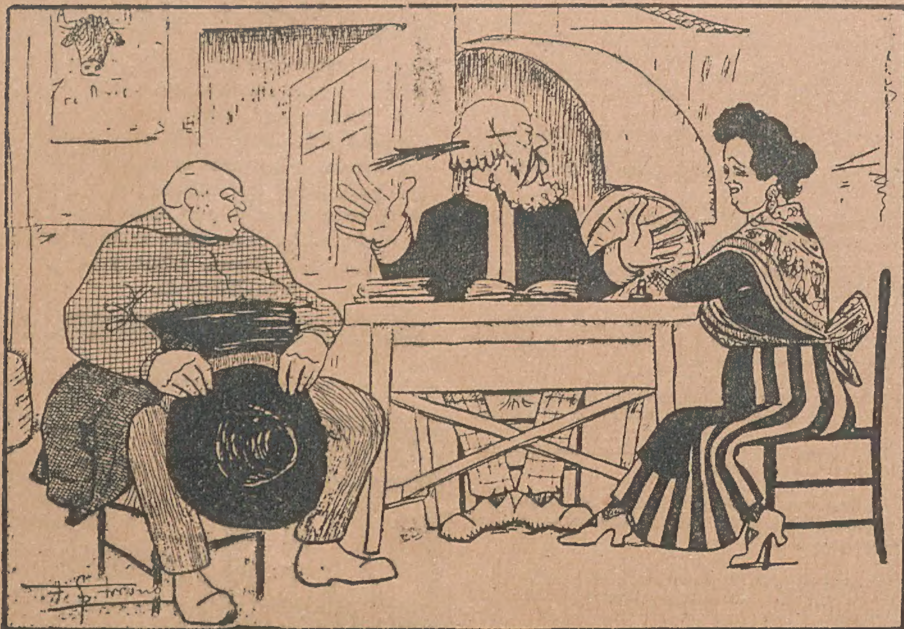
ENTRADA DE LA CUARESMA



—¡Paso al bacalao!...

LA SEMANA TEATRAL

PERSONAJES DE "CELIA EN LOS INFIERNOS"



La actriz Nieves Suárez y los actores Sepúlveda y Santiago, en la última obra del maestro Galdós

Sixto el del lunar.—El público que asiste a los estrenos del teatro de la Comedia, rechazó, lógicamente indignado, esta pieza insustancial, rebosante de vulgaridades y sandeces, capaces de provocar enojo en el más pasivo y resistente de los mortales.

Es, en verdad, inexplicable el fenómeno. Nos parece que direcciones que se precian de serias, como la del señor Juárez, debían medirse un poco más, por respeto al propio público, y no llevar a escena semejantes engendros, ya que, indiscutiblemente, nada les obliga a ello. Un poco más de tacto, pues, señores, que el asunto no cuesta tanto trabajo...

Es inútil consignar que *Sixto el del lunar* no ha vuelto a aparecer en los carteles. Cosa muy justa, desde luego. Los muertos, que tengan paz...

Movimiento teatral en 1913.—Según los datos estadísticos reunidos por la Intendencia Municipal de la capital, hubo en Buenos Aires durante el año próximo pasado el siguiente movimiento de espectáculos:

Teatros, 21; cinematógrafos, 130; cafés cantantes, 4; bares-biógrafos, 35; teatros de títeres, 2; circos, 5; cinematógrafos al aire libre, 6; mutoscopes, 2; calesitas, 15; salas de patinaje, 2; sociedades, 33; academias de baile, 7; diversiones varias, 12; locales donde se ejecutó música después de las 12.30 a. m., 39; total: 313 locales habilitados para espectáculos.

Esta cifra acredita, pues, a Buenos Aires como la segunda o tercera ciudad del mundo en cuanto se refiere a la intensidad del movimiento de sus diversiones públicas. Lástima que entre ellas haya muchas que más valiera no presenciarlas, por estúpidas y por groseras. Y por algo más aún...

La temporada del Politeama.—Se anuncia para el 15 de marzo próximo la iniciación de la temporada lírica en el Politeana por la compañía de opereta que dirige el señor Ettore Vitale.

En el elenco figuran los mismos elementos del año anterior, habiéndose contratado además a la conocida soprano señora Cesti, de cuyas dotes se hace muy favorables comentarios. El coro y cuerpo de baile serán, según se asegura, superiores a los de la última temporada, y el repertorio estará constituído por las obras de más éxito interpretadas en el año anterior y los últimos estrenos realizados en Europa.

Jaime Borrás.—En el teatro Buenos Aires, donde acaba de iniciar su temporada la compañía Serrador-Marí, realizará su debuto el actor Jaime Borrás el 5 de marzo, interpretando el protagonista de *El lobo*, de Joaquín Dicenta. Es el señor Jaime Borrás un artista distinguido, estudioso y discreto que, sin llegar a las vigorosas expresiones de arte que tanto renombre han conquistado a su hermano Enrique, sabe, sin embargo, gracias a un decidido impulso de su voluntad, hacerse aplaudir y desempeñarse a menudo con una corrección poco común.

La compañía Salvat.—Con la sorpresa consiguiente, hemos leído esta noticia: «La compañía Salvat ha regresado de su excursión artística. Actuará próximamente en alguno de los teatros de esta capital. Durante la jira realizó dos estrenos de importancia aquella compañía, poniendo en escena *Celia en los infiernos* y *La malquerida*, obras ambas que obtuvieron señalado éxito. *La malquerida* se estrenó en Tandil».

Ya nos imaginamos qué clase de interpretación han tenido *La malquerida* y *Celia en los infiernos* por esos pueblos benditos y por la compañía del señor Salvat. Se necesita audacia...

Teatro Colón.—Respecto a las modificaciones en el elenco artístico de la compañía que hará la temporada lírica de nuestro primer coliseo, se dice lo siguiente:

Titta Ruffo no vendrá, Cecilia Gagliardi formará parte del elenco, el tenor norteamericano Johnson, cuyo nombre en los círculos teatrales es Di Giovanni, y que debió cantar «Parsifal», ha rescindido el contrato, pues por consejo médico debe descansar. Le reemplazará Roullière, cuyos éxitos en Madrid, cantando aquella obra, son conocidos entre nosotros. Cantará también Sigfrido, que le valió un gran suceso en París.

Se trata, sin embargo, de simples rumores corrientes. No sería discreto ofrecer al lector en un sentido categórico nada de lo que antecede.

José de MATURANA.

Afán de popularidad

La cobardía moral se demuestra tanto en la vida pública como en la privada. Ya no se contentan tan sólo con adular a los ricos, sino que sucede a menudo también que adulan a los pobres.

Antes consistía la adulación en no atreverse a decir la verdad a personas muy altamente colocadas; hoy en día se atreven menos a decírsela a aquellos que ocupan posiciones ínfimas. Ahora que las «masas» ejercen un poder político, existe una tendencia general a adularlas, a halagarlas y a no hacerles oir sino palabras dulces. Se les atribuyen virtudes que están seguros que no poseen. Se evita enunciar públicamente verdades saludables, pero desagradables; y con el fin de obtener su favor, se afecta a menudo simpatía por principios imposibles de llevar al terreno de la práctica.

No es el hombre de más noble carácter, ni de la mayor distinción, cuyo favor se busca hoy; a él es preferido el del hombre más bajo, el menos culto, el menos distinguido, porque su voto es, generalmente, el de la mayoría. Se ven personas que poseen rango, fortuna, educación y que se humillan ante un ignorante para obtener su voto. Están prontos a mostrarse injustos y sin principios, antes que impopulares, porque para ciertos hombres es mucho más fácil rebajarse y adular que ser viriles, decididos y magnánimos; plegarse a las preocupaciones que combatirlas. Es preciso fuerza y valor para nadar contra la corriente, en tanto que cualquier pescado muerto puede flotar con ella. Esa complacencia servil por la popularidad ha crecido rápidamente en los últimos años y sus efectos han sido rebajar y degradar el carácter de los hombres públicos.

Aprendan los demócratas

Ultimamente, pronunció el ministro de Hacienda Mr. Lloyd George su cuarto discurso de la campaña sobre la cuestión de la tierra, del cual traducimos los párrafos siguientes:

«El sistema territorial actual es directamente responsable del hacinamiento de viviendas y de la tuberculosis que es su consecuencia. Deprime la vitalidad, emponzoña la sangre. Los hombres que viven en esas condiciones no poseen la energía necesaria para gozar de la vida, ni para resistir a la muerte. Los niños especialmente mueren en una terrible proporción. ¿No son los niños de los pobres tan importantes para el Estado como los de padres opulentos? Es esa destrucción de vidas infantiles, sin contar su tortura, su cruel inhumanidad, la que debilita al imperio. ¿Dije que eran tan importantes? Algunos de ellos, mucho más que esa sección de gente que habitan buenas casas, que gastan su vida en la caza y los *sports* y de los que se puede decir al final de su vida que para el país no hay gran diferencia en que hubieran nacido en el planeta Marte. (Risas). Nadie puede decir eso de un trabajador.

Tomad por ejemplo el del obrero agricultor que habita malas casas, que trabaja con exceso; será el menos inteligente, si así lo queréis, pero ellos amontonan pirámides de alimentos para el pueblo de este país y, sin embargo, arrastran una vida miserable y están alojados y alimentados peor que los animales. ¿Qué justicia ni qué equidad es ésta? Al hombre que trabaja lo ponéis en un tugurio; al hombre ocioso lo alojáis en palacios.»

¿Para qué sirven los terratenientes?

Difícil concretarlo mejor que Lloyd George, ministro de hacienda inglés, en su último discurso en Gales:

«El campo no puede prescindir del agricultor ni del trabajador. Pero el terrateniente no es de mayor necesidad para la agricultura que una cadena de oro para un reloj.»

"Mundo Argentino" en el Paraguay

Agradecemos mucho a «El Diario», de Asunción del Paraguay, su aplauso y su adhesión a «Mundo Argentino», «por la altura moral—dice el colega—y la trascendencia social de su propaganda».

Sobre un concurso

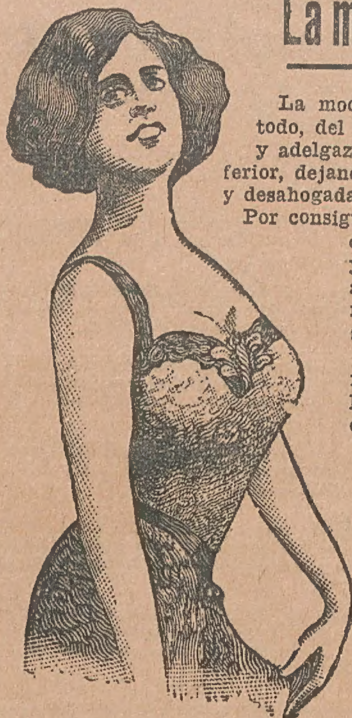
Contestando a las numerosas preguntas que se nos hace sobre el concurso de los cigarrillos Buenos Aires, informamos a los interesados que el resultado de dicho concurso se publicó en «La Nación» del 29 de diciembre próximo pasado.

Cultura femenina

Enseñanza gratuita

La Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres abrirá sus clases el día 16 de marzo en su local: Callao, N.° 1859. Las señoritas que deseen becas gratuitas, pueden inscribirse diariamente desde el 25 de febrero hasta el 14 de marzo.

A cargo de distinguidos profesores funcionarán las siguientes clases: Declamación, Literatura, Arte de Leer, Francés, Inglés, Italiano, Violín, Canto, Contabilidad, Taquigrafía, Cartografía, Dactilografía, Dibujo y Fotografía.



La moda lo exige imperiosamente

La moda actual exige la esbeltez de formas y, sobre todo, del talle y de las caderas. Para mejor comprimirlas y adelgazarlas, se ha prolongado el corsé por la parte inferior, dejando la parte alta del cuerpo completamente libre y desahogada.

Por consiguiente, ahora más que nunca, la mujer elegante debe tener un busto bien desarrollado y firme, ya que no está sostenido. Un hermoso busto es, aún por todos, considerado como el más bello ornamento de la mujer, pues completa maravillosamente la armonía de las líneas del cuerpo.

¿Pero, es posible a las desfavorecidas por la naturaleza remediar su suerte, como reponerse a las señoras que han sufrido a causa de fatigas o enfermedades?

Sí, por medio del REGIMEN DE LAS PILDORAS ORIENTALES, cuya acción es siempre benéfica y saludable, sin dar lugar a recelos de cualquier naturaleza respecto a las consecuencias de su uso; son tónicas y fortificantes.

De fama mundial, se recomiendan por 30 años de éxito

Las Pildoras Orientales

NO TIENEN RIVALES

NOTA. — Para evitar las falsificaciones, exíjase en las cajas el sello francés de la "Union des fabricants pour la repression de la contrefaçon", así como también fijarse en el nombre y la dirección del único propietario: A. RATIÉ, 5, Passage Verdeau, París.

De venta en Buenos Aires, en la FARMACIA FRANCO-INGLESA, 581, Sarmiento, 587, y en todas las buenas farmacias.

Hojeando el Diccionario

Anemografía.—Descripción de los vientos.

Condrografía.—Descripción de los cartílagos.

Demografía.—Parte de la estadística que se ocupa de los habitantes según sus profesiones, edades, etc.

Dendrografía.—Tratado o descripción de los árboles.

Hagiografía.—Descripción de la vida de los santos.

Necrografía.—Descripción de los muertos.

Paleografía.—Arte de leer los signos de las escrituras antiguas.

Pelisson y la araña

Pelissón, preso de Estado en la Bastilla, no tenía más diversión que una araña domesticada por él. Cuando el brutal gobernador de la fortaleza lo supo, le mató la araña. Esta acción cruel fué reprobada por el mismo Luis XIV cuando tuvo conocimiento de ella.

Diversiones de Augusto

El único juego que gustaba al emperador romano Augusto era el de la pelota. Se paseaba en litera o a pie y concluía su paseo comiendo y saltando largo tiempo con un vestido ligero. A veces se divertía también en pescar con caña y jugar a los bolos con niños agradables por su figura y conversación: a los enanos y niños contrahechos los despreciaba, como abortos de la naturaleza y objetos de mal agüero.

Respuesta ingeniosa

Le preguntó Napoleón a Corvisart, médico reputadísimo, hasta qué edad puede el hombre tener hijos, o casarse con la esperanza de tenerlos.

—Eso depende, le respondió Corvisart, del temperamento, de la robustez de cada uno y de otras cien circunstancias.

—Pero, en fin, ¿puede tener descendencia un hombre que se casa de sesenta años?

—Algunas veces.

—¿Y el que ha cumplido los setenta?

—Ese, de fijo.

Alianza terrible

Un célebre autor dice: «No conozco alianza más enfadosa que la de la memoria con la necedad. ¿Quién aguanta al hombre que añade a su impertinencia las de todos los demás?»

Gastos de espionaje

En los presupuestos de gastos de todos los Estados hay un capítulo en el que se destina una suma más o menos importante a lo que se llama gastos secretos. Como todo el mundo sabe, este dinero se emplea en pagar a traidores o espías que facilitan datos que pueden ser interesantes o necesarios al estado que los paga.

Como es natural, nunca aparecen comprobantes de tales gastos, pues cada embajador o ministro distribuye el dinero de este capítulo como mejor le conviene, sin dar a conocer a nadie el individuo o individuos que le prestaron los servicios, por lo cual muchas personas creen que el dinero en cuestión se destina a negocios de elecciones o a personas favorecidas del gobierno, lo cual, si a veces es cierto, otras no.

Inglaterra pagó 240.000 $ oro por una copia del Tratado de Tilsit, entre Francia y Rusia.

Otros países, como Francia, Alemania y Rusia, tienen agentes espléndidamente pagados en todas partes del mundo, y son muy pocos los secretos que desconocen. Rusia gasta unos 4.000.000 de $ oro anualmente en espionaje; Alemania y Francia emplean 3.000.000; Italia 1.500.000, y Austria otro tanto. Este capítulo de gastos en estados pequeños, como Bélgica, Holanda, Noruega, Suecia, Suiza, España y Portugal, es casi tan grande como en Inglaterra, y oscila entre 400.000 y 600.000 $ oro.

La suma total que se emplea en Europa, Asia, Africa y América, en el mismo servicio, no baja de 30.000.000 $ oro anuales, cantidad que, como destinada a pagar espías y traidores de su patria, da mucho que pensar a los filósofos contemporáneos.

Papel impreso

La vida física, revista publicada por el departamento de ejercicios físicos de la Asociación Cristiana de Jóvenes de Buenos Aires. Primer número. Dirección y administración: Paseo Colón, 161. Fundada por P. P. Phillips, director en colaboración con los socios doctor Alejandro Saldarriaga y D. C. Hernandorena.

Chatel Guyon-Gubler

AGUA DE REGIMEN Y DE MESA

ESPECIFICO DEL ESTREÑIMIENTO



REGULADOR INTESTINAL

Y DE LA ENTERITIS
APENDICITIS
DISPEPSIA
AFECCIONES DEL HIGADO
INFECCIONES INTESTINALES
DIARREA
ESTADOS DEBILITADOS
OBESIDAD
DIABETES

De venta en toda Farmacia y depósito general: CANGALLO, 845

TEATROS - CINES - VARIEDADES

ARTISTAS DE MUSIC-HALL



May, bailarina inglesa de la "troupe" Yorkshire que actúa en el Casino

ARTISTAS DE ZARZUELA



Señora Teresa Costa, característica de la compañía que actúa en el teatro Nuevo

ARTISTAS DE MUSIC-HALL



Cate, bailarina inglesa de la "troupe" Yorkshire que actúa en el Casino

TEATRO NUEVO



Escena de "La revoltosa", representada con éxito por la compañía Salvany

NOVEDADES CINEMATOGRAFICAS



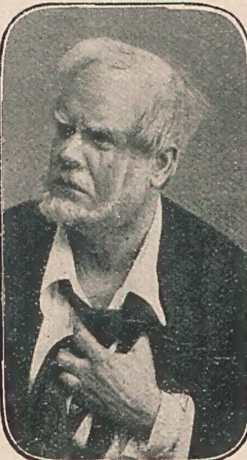
"El rey del hampa", película Eclair, adaptada de una novela de Balzac

PELICULAS NUEVAS

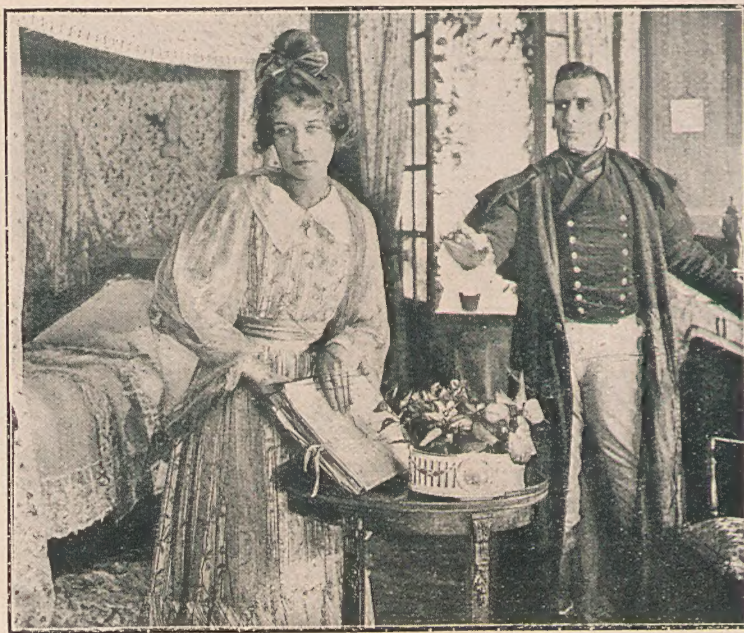


Una escena de "El pájaro herido", adaptación de la aplaudida obra de Capús

TEATRO BUENOS AIRES



Jaime Borrás, primer actor, en "La virgen del mar", de Rusiñol



El policía Carenton y su hija. Escena de "El rey del hampa"



Cigarrillos libres de trusts



LA GRAN VENTA BLANCA

PARA NIÑAS

Camisas de madapolán, adornadas con festón o puntillas y moño de cintas de seda; para niñas de

Años	10 - 16	6 - 8	2 - 4
a $	**0.55**	**0.45**	**0.35**

Camisas de bramante especial, adornadas con festón; para niñas de

Años	12	10	8	6	4 - 5
a $	**1.10**	**0.95**	**0.85**	**0.75**	**0.65**

Camisas de madapolán extra, festoneadas, artículo francés, de mucha duración: para niñas de

Años	14	12	10	8	6	4 - 5	2 - 3
a $	**1.90**	**1.80**	**1.60**	**1.40**	**1.20**	**1.10**	**1.—**

Camisas de nansouk, con linda puntilla y pasacinta de broderie, con cinta y moño de seda; para niñas de

Años	12	8 - 10	4 - 6	2 - 3
a $	**2.40**	**2.—**	**1.60**	**1.35**

Calzones de madapolán, adornados con puntilla y festón y moños de cinta de seda; para niñas de

Años	10 - 16	6 - 8	2 - 4
a $	**0.55**	**0.45**	**0.35**

Calzones de bramante especial, adornados con festón; para niñas de

Años	12 - 14	8 - 10	4 - 6
a $	**1.10**	**1.—**	**0.80**

Calzones de nansouk con linda puntilla y pasacinta de broderie, con cinta y moño de seda; para niñas de

Años	8 - 10	4 - 6	2 - 3
a $	**1.80**	**1.65**	**1.50**

Calzones de madapolán extra, festoneados, artículo francés de mucha duración; para niñas de

Años	12 - 14	8 - 10	4 - 6	2 - 3
a $	**1.70**	**1.50**	**1.30**	**1.10**

Camisones de rico madapolán, adornados con festón y puntilla de broderie, moño y cinta de seda; para niñas de

Años	16	12 - 14	10	2-4-6
a $	**3.—**	**2.80**	**2.60**	**2.40**

Corpiños de madapolán extra, festoneados a mano, bien confeccionados, talles del 38 al 42, a. . . . . . . $ **0.95**

Enaguas de madapolán de buena clase, adornadas con puntillas o festón y moño

Años	10-16	6 - 8	2 - 4
a $	**1.10**	**1.—**	**0.90**

Comprende el mejor surtido ofrecido. — Inmensidad de colecciones en nansouk, cambray, batista, corsés, ropa de cama, ropa de mesa, ropa blanca para hombres, señoras, niños y bebés. — **MUCHOS MESES DE PREPARACION** han sido necesarios para poder presentar en esta gran exposición las magníficas colecciones que hemos puesto en venta. — Cada artículo ha sido estudiado debidamente por especialistas en el ramo y es por esta razón que podemos garantizar su buen resultado. — **LA VARIEDAD DE CALIDADES** y modelos es inmensa, estos últimos de muy buen gusto, siendo todos el reflejo exacto de las últimas creaciones más en boga. — Los precios marcados en esta ocasión, según nuestra costumbre establecida desde tantos años, son muy reducidos y nos permitimos hacer constar con gran énfasis, que si usted se fija en la calidad de nuestros artículos comprobará que nuestros precios de venta son siempre los más bajos. — Los detalles que a continuación enumeramos darán una idea de la gran conveniencia que existe para todos de aprovechar las ventajas de esta gran venta.



PARA SEÑORAS

Camisas confeccionadas de buen bramante lavado, adornadas con festón o puntilla torchón imitación, en tres modelos, muy prácticos, a. . . . . . $ **0.60**

Camisas confeccionadas de tela lavada muy sólida, adornadas con festón y vainillas, a. . . . . $ **0.85**

Camisas de bramante lavado, adornadas con entredós, broderie, puntillas y moños de cinta, en tres modelos, a $ **0.95**

Calzones de bramante calidad inmejorable, adornados con puntillas imitación y fino tapacostura, a. . . . . . $ **0.60**

Camisones de tela francesa de clase extra, adornados con lindo grupo de alforcitas, estilo inglés, muy prácticos, a . $ **1.25**

Combinación enagua, espléndido modelo confeccionado de nansouk, adornado de entredós de puntilla y fino pasacinta, a. . . . . . . $ **3.50**

Corpiños de tela lavada, buena calidad, adornados con alforcitas y festón, modelo sumamente práctico, a. $ **0.40**

PARA BEBÉS

Camisitas para bebé, de nansouk, festoneadas a mano con pata de gallo, a $ **0.80**

Camisitas de hilo, bordadas y festoneadas, a. . . . . $ **1.70**

Batitas para bebé, de bombasí labrado, cuellito y botamangas festoneados, a pesos. . . . . $ **1.10**

Batitas para bebé, de bombasí labrado, adornadas con aplicaciones y festón, a. . . . . $ **1.75**

Triángulos para bebé, de nansouk, adornados con puntillas y festones, a $ **0.95**

Triángulos impermeables para bebé, muy buena clase, a. . . . . . . $ **1.95**

Bombachas para bebé, de nansouk, festoneadas con pasacinta, a. . . . $ **1.40**

Baberos de bombasí labrado, festoneados, a. . . . . $ **0.45**

Servilletas para bebé en género turco, a pesos. **0.35**

Servilletas para bebé, de alemanesco de hilo. . . . . $ **0.50**

PARA HOMBRES

Camisetas de lana y seda, blancas, con manga corta o larga, artículo de superior calidad, a $ 8.50 y. . . . . . $ **7.90**

Calzoncillos de lana y seda, blancos, haciendo juego con las camisetas anteriores, a. . . . . $ **9.50**

Camisetas blancas de pura seda, tejido milanesa, con manga corta, a. $ **7.90**

SEDAS BLANCAS

Pongé Japón, de pura seda, especial para ropa interior, ancho 60 centímetros, a pesos 0.95 y. . . . . $ **0.75**

Pongé asiático de pura seda blanca, doble ancho, especial para blusas, corpiños, forros y para toda ropa interior, el metro, a. . . . . $ **3.25**

Pongé excelsior, artículo de pura seda blanca, perfectamente lavable, ancho 60 y 45 centímetros, el metro, a $ 1.20 y $ **0.75**

Pongé granité, artículo de pura seda, especial para ropa interior, perfectamente lavable, doble ancho, el metro, a $ **5.50**

Toile de hilo y seda para pyjamas, camisas, etc., etc., ancho 90 centímetros, el metro, a $ 3.90, 3.80 y. . . . $ **3.50**

Visite nuestra gran Exposición



BLANCO

Bramante de calidad superior, especial para ropa interior, la pieza de 20 yardas, a. . . . . $ **3.90**

Sábanas de cretona extra doble, vainilladas:
Para cama de una plaza, medida 160 x 250 centímetros, a. . . . . $ **1.85**
Para cama camera, medida 220 x 275 centímetros, a . . . . . . $ **3.25**

Fundas de madapolán lavado, vainilladas:
Para cama de una plaza, a. . . $ **0.35**
„ „ camera, a. . . . . . „ **0.55**

Alemanesco para manteles, tejido retorcido, ancho 150 centímetros, el metro, a pesos. **0.75**

Servilletas haciendo juego, medida 65 x 65 centímetros, la docena, a. . . . $ **2.80**

Repasadores de hilo fondo blanco, a cuadros en color azul y punzó, medida 70 por 70 centímetros, liquidamos, la docena, a. . . . . $ **2.90**

Toallas macramé, artículo muy fuerte, con fleco de un nudo, medida 60 x 100 centímetros, la docena, a. . . . . $ **3.50**

Toallas macramé de calidad extra, con fleco de 7 nudos, medida 70 x 120 centímetros, cada una, a. . . . . . $ **0.50**

Toallas afelpadas de calidad extra, fondo blanco, guarda punzó, con inicial bordada, medida extra, cada una, a $ **0.50**

Visillos de tul griego con broderie y aplicaciones recortadas, medida 60 x 250 centímetros, el par, a. . . . . . $ **1.80**

Cortinados para galerías, en guipure, gustos de alta novedad, medida 130 x 350 centímetros, el par, a. . . . . . . $ **3.90**

Colchas blancas de tricot francés, con flecos:
Para cama de una plaza, a. . . . $ **2.70**
„ „ camera, a. . . . . . „ **3.30**

Cubrecama de tul imitación guipure, gustos modernos, para cama de una plaza, a pesos. **1.85**

Para Hombres



Camisas blancas con vistas de hilo, cuerpo de tela especial, pechera dura, medidas del 34 al 44, con puños, a $ 2.40; sin puños, a $ **2.20**

Camisas blancas con vistas de hilo, cuerpo de tela especial, pechera a tablitas, medidas del 34 al 44, con puños, a $ 2.60; sin puños, a. . . . . $ **2.40**

Camisas blancas, cuerpo de tela especial, vistas de hilo, pechera cuadrada a tablitas, medidas del 34 al 47, con puños cuadrados, a $ 2.80; sin puños, a. . . . . . . $ **2.60**

Camisas blancas, cuerpo de madapolán francés, vistas de hilo, pechera dura, medidas del 35 al 44, sin puños, a. . . . . $ **2.90**

Camisas blancas con vistas de hilo, iguales a las anteriores, medidas del 35 al 46, con puños cuadrados, a $ **3.10**

Camisas blancas, cuerpo de madapolán francés, vistas de hilo, pechera a tablitas, sin puños, medida del 35 al 44, a. . . . . $ **3.80**

Camisas blancas con vistas de hilo, igual clase a las anteriores, medidas del 35 al 46, con puños, a. . . . . $ **4.10**

Camisas blancas, cuerpo de madapolán francés, vistas de hilo, pechera a tablitas, especiales para smoking, medidas del 35 al 46, con puños, a $ 3.95; sin puños, a. . . . . $ **3.70**

ALMACENES SUDAMERICANOS

GATH & CHAVES Lda.

BUENOS AIRES - SANTIAGO de CHILE - LONDRES - PARÍS

Casa Matriz: Bmé. MITRE Y FLORIDA
Palacio de los Niños: SARMIENTO esq. FLORIDA
Anexo: Av. de MAYO PERU Y RIVADAVIA

Editado por la empresa Haynes, Chacabuco 677 y 685 : : : : :
Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.